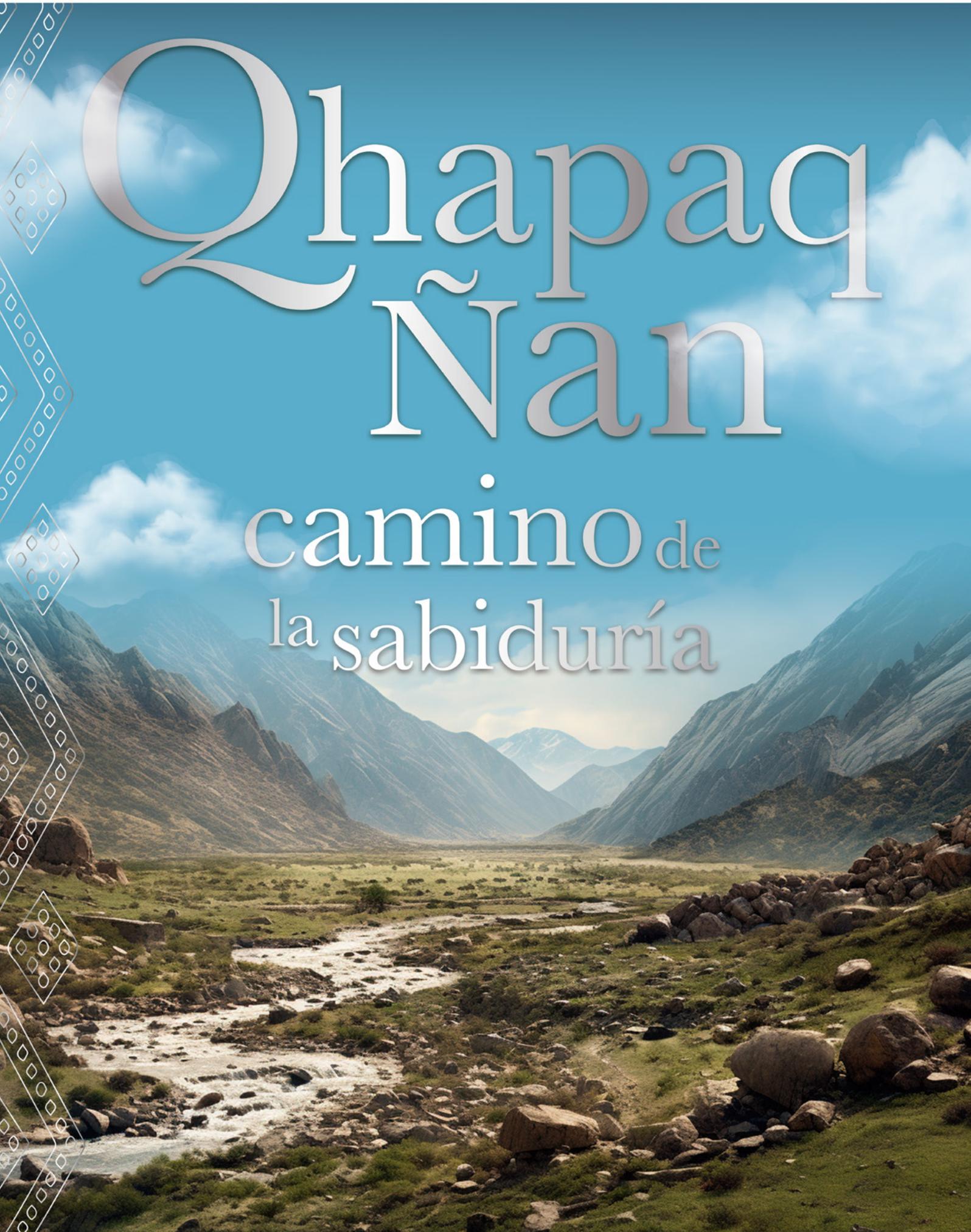


Qhapaq Ñan

camino de
la sabiduría



© Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), octubre 2023

COORDINADOR GENERAL

Erwin Freddy Mamani Machaca - Presidente del Consejo Directivo - FILAC

SUPERVISIÓN GENERAL

Alberto Pizarro Chañilao - Secretario Técnico - FILAC

Amparo Morales - Jefa de Gabinete - FILAC

COORDINACIÓN

Dali Ángel Pérez – Coordinadora del Programa Juventud y Mujer Indígena

Álvaro Zapata - Coordinador del Programa Educación para la Equidad

EQUIPO EDITORIAL: ÁREA DE COMUNICACIÓN FILAC

Paula Rosales - Coordinadora del área – Editora general

Wendy Medina - Edición de estilo

DISEÑO GRÁFICO

Carlos G. Nina - Unidad de Comunicación FILAC

Imágenes de archivo institucional FILAC

Distribución libre, bajo licencia Creative Commons de Distribución No Comercial

DISTRIBUCIÓN

Libre, bajo licencia Creative Commons de Distribución No Comercial

FILAC- Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe

20 de octubre 2287, Esq. Rosendo Gutiérrez, La Paz, Bolivia

Teléfono + 591-2-2423233

Email: filac@filac.org

www.filac.org







Por una Abya Yala multilingüista

Muchas juventudes indígenas nos vemos forzados a salir y alejarnos geográficamente de nuestras comunidades, por motivos de estudio, trabajo, o por la búsqueda de oportunidades que nos permitan seguir fortaleciéndonos a nivel personal con la consecución de un beneficio colectivo para nuestros Pueblos Indígenas.

A pesar de la profunda conexión espiritual con nuestra tierra y territorio, dejamos la comodidad y salimos en búsqueda de condiciones que nos permitan construir un mejor continente, uno en el que seamos agentes sociales participes, activos e incluidos, sin que tengamos el temor a ser discriminados por nuestra condición, preferencias, ideas, género o credo. Eso no ha sido fácil.

En ese camino, como principiantes en estos escenarios, durante nuestras primeras experiencias nos hemos encontrado con visiones y carteles con las siguientes leyendas: “Perdone las molestias: Interculturalidad en construcción”, pero más que ayudar a forjarla profundizan más las desigualdades, debilitan las oportunidades de participación y terminan provocando todo lo contrario. Otros rótulos decían: “Cerrado”, mientras que otros indicaban: “Se necesita personal con experiencia”. Para nosotros como juventudes indígenas es común escuchar esto.

Afortunadamente, una de diez puertas estaba abierta. Sin dudarle, la mejor. Atravesamos el umbral y nos permitimos comenzar a forjar esa Abya Yala diversa e intergeneracional que tanto anhelamos. Pasamos de la idea y el discurso, a la acción colectiva. Bajo la premisa de que las juventudes son las responsables de impulsar sus cambios, nos percatamos que es nuestro tiempo, la pelota está en nuestro campo, de nosotros depende ganar o perder, nada de empates, los términos medios no llevan a ninguna parte. Jugamos a ganar, ese es nuestro papel en la historia.

En ese contexto, el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI) y las Fundaciones Pawanka y Ford, con un espíritu vanguardista y una vocación incluyente, invitaron a la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe para que impulsáramos el primer Fondo Concursable Qhapaq Ñan, en el cual se apoyaron iniciativas invaluable que trabajan en la recuperación de las lenguas maternas, la identidad y cultura de doce Pueblos Indígenas de Abya Yala.

No cabe duda de que Fondo Concursable Qhapaq Ñan, contribuye y aporta a encontrar soluciones a las problemáticas que enfrenta la humanidad, como lo es la pérdida de sus tradiciones y culturas y concretamente la pérdida de sus lenguas ancestrales ante la globalización y problemáticas complejas como lo es la triple crisis planetaria, puesto que perder una lengua ancestral, pone en riesgo la transmisión de los sistemas de conocimiento de los Pueblos Indígenas que les ha permitido adaptarse y ser resilientes. Es por eso, que este fondo responde a los principios de la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe, que se traducen en trabajar por la defensa y promoción de los derechos de las Juventudes Indígenas del Abya Yala, aportado a construir un mundo diverso, que reconozca e incluya la multiplicidad de culturas, el multilingüismo y los sistemas de conocimiento de nuestros Pueblos Indígenas.

Emilker Gabriel Cuatín
Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe





Presentación

La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas menciona en su artículo 13 que “Los pueblos indígenas tienen derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas, y a atribuir nombres a sus comunidades, lugares y personas, así como a mantenerlos”. Y en su artículo 12 menciona que “Los pueblos indígenas tienen derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje”.

En ese sentido, desde el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), es importante e imprescindible apoyar las iniciativas que llevan a cabo las juventudes indígenas de la región, en la promoción, recuperación y revitalización de las lenguas indígenas. Todo ello no sería posible, sin el firme e invaluable apoyo y asesoría de la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina, plataforma que articula los procesos organizativos de jóvenes indígenas de más de 25 países de la región.

A lo largo de estos años de trabajo con las juventudes indígenas, hemos podido constatar que ellas y ellos tienen sus propias dinámicas de organización, ya sea, a través de colectivos, de asociaciones con personería jurídica, a través de grupos culturales, deportivos, en algunos casos, articulan sus procesos organizativos de redes y alianzas. Y nos han hecho notar, que sería un error, pensar que las juventudes indígenas han estado esperando pacientemente a que otros les reconozcan sus derechos individuales y colectivos que se merecen. Todo lo contrario, las juventudes indígenas están a la vanguardia de la reorganización de la situación actual para lograr un presente y un futuro justo, sostenible, igualitario, intercultural y que beneficie a la humanidad entera.

Ser joven indígena, primero comienza por reconocer nuestra identidad, reconocer quiénes somos, de dónde venimos y conectar con las raíces de nuestros pueblos, incluso si estamos en el ámbito urbano, y eso incluye, recuperar raíces, reaprender nuestro idioma, reaprender la lengua que hablan nuestras abuelas y abuelos, y poder leer al mundo desde la visión de nuestros pueblos.

El “Fondo Concursable Qhapaq Ñan”, ha dado respuestas a las recomendaciones que las juventudes indígenas nos hicieron, ante la preocupación de la falta de apoyo financiero a acciones artísticas culturales que desarrollan para la revitalización lingüística desde el ámbito territorial y comunitario.

A través de esta revista Qhapaq Ñan, te invitamos a recorrer cada una de sus páginas y conocer los esfuerzos colectivos para aprender y revitalizar el Huarpe en Argentina; El Tacana, el Pukina, El Uru y el Aymara en Bolivia; El Mapuzugun y Chedungun en Chile; El Mai Coca, Desano, Tukano, Judpda y Awapit en Colombia; El Shuar y el Kichwa en Ecuador; El Ticuna y Aymara en Perú.

Las juventudes indígenas, a través del Fondo Qhapaq Ñan, nos han enseñado y demostrado que a través del calendario agrofestivo se revitaliza la lengua Aymara basado en un ritual de música, vestimenta y literatura. Nos han enseñado que el mapuzugun se puede aprender con las juventudes, a través de audiovisuales y producción literaria. O el Mai Coca se puede aprender a través de la composición de un cancionero basado en sus historias, ritos, identidad y simbolismos, solo por mencionar algunos ejemplos.

A través del Fondo Concursable Qhapaq Ñan, las juventudes indígenas nos vuelven a demostrar que son dinámicas, reafirman lo propio, al mismo tiempo revitalizan sus pensamientos, sus luchas y resistencias, reafirman que son agentes de cambio social y siguen reclamando el derecho a preservar sus idiomas, lugares sagrados y territorio.

A que no les arrebaten sus tierras y territorios, sus manifestaciones de identidad como el idioma, vestimenta, trajes tradicionales, música, las artes, elementos que son distintas formas de afirmar su identidad.

En 2023 se recibieron 396 propuestas de 14 países de Iberoamérica. Fueron seleccionadas 12 ideas de proyectos: 2 de Ecuador, 3 de Colombia, 2 de Bolivia, 2 de Chile, 1 de Argentina y 2 de Perú.

Invitamos a todos a conocer estas doce iniciativas inspiradoras, difundirlas y compartirlas. Asimismo, animamos a las y los lectores a seguir creyendo en las juventudes indígenas y a confiar en estas nuevas generaciones como el resultado más seguro para la preservación de los Pueblos Indígenas.

Dali Ángel Pérez
Coordinadora del Programa de Juventud y Mujer del FILAC





El papel de las juventudes indígenas en la revitalización cultural y lingüística: aproximaciones a algunas claves intergeneracionales

Luis Enrique López
IIALI

Como es de amplio conocimiento hoy en día, un alto número de lenguas amerindias se encuentra en riesgo severo y crítico de silenciamiento (Sichra 2009, Moseley 2010) debido a un sinnúmero de factores políticos, económicos y sociales entre los que destacan los efectos nefastos de las políticas económicas extractivistas en la sostenibilidad de los hábitats de los Pueblos Indígenas, los cuales cada vez menos constituyen ambientes sanos y seguros en los que se pueda reproducir una vida indígena digna.

A tales políticas se añaden el limitado interés de los estados nacionales por detener la erosión y debilitamiento creciente de los conocimientos y lenguas indígenas y el racismo y discriminación atávicos que imperan en el continente. Todos estos factores influyen en las decisiones que toman las comunidades y familias indígenas respecto a la crianza de las nuevas generaciones y al traspaso o no a ellas de la lengua heredada de sus mayores (López 2021).

En otras palabras, la creciente interrupción de la transmisión intergeneracional de las lenguas amerindias que hoy observamos guarda estrecha relación con un conjunto de factores extracomunitarios y extralingüísticos que llevan a abuelos y padres a adoptar la lengua hegemónica como idioma de uso preferente en el hogar e incluso como lengua predominante o única de las nuevas generaciones.

Como se puede colegir, las decisiones lingüísticas que toman las familias distan de ser arbitrarias pues más bien responden a condicionamientos externos y al deseo comprensible y válido de proteger a sus nuevas generaciones de las penurias y sufrimientos que ellos experimentaron por ser, pensar, sentir y vivir de manera particular y diferente en un contexto de vida marcado por un ethos monocultural y monolingüe.

En ese contexto, es notorio cómo las niñas y niños, en particular los de menor edad, tienen hoy como lengua materna al idioma hegemónico del país en el que viven, y de ello dan cuenta los datos censales. Por ejemplo, en los casos boliviano y peruano resulta evidente que las hijas e hijos de padres aymara y quechuahablantes son socializados en variantes locales del castellano y tienen a una de estas variantes como su lengua materna (López 2021, Vigil 2023).

Este hecho genera procesos de distanciamiento afectivo y cognitivo entre abuelos y nietos, con las consecuencias que ello tiene para la continuidad y sostenibilidad de la diversidad idiomática. No obstante, en el hogar estos mismos niños pueden, en casos, escuchar la lengua de sus abuelos de boca de sus hermanos mayores y de sus padres.

Frente a esta indiscutible realidad, en la actualidad resulta igualmente patente que hay mujeres y hombres jóvenes, sea de origen indígena o hijos o nietos de quienes en su día fueron criados a través de una lengua indígena, que hoy pasan por

procesos de etnogénesis y recuperan o reconstruyen su indigeneidad, echando manos de distintos medios y lenguajes (López, Guarayo y Condori 2022).

En muchos casos se trata de jóvenes que habitan en ciudades y son de segunda o tercera generación que han sentido la necesidad o tomado la decisión de recuperar o, como muchos de ellos lo afirman, de reaprender la lengua de sus mayores. Para hacerlo algunos se reconectaron con sus abuelas y adquirieron la lenguas con su ayuda.

Tales con los casos, p. ej., de raperos o más bien raptivistas como Liberato Kani, Renata Flores y Taki Amaru ampliamente conocidos por su producción musical y por su activismo en favor de la cultura y la lengua quechuas (López, Guarayo y Condori 2022). Como ellos, otros jóvenes en América Latina interpelan el status quo lingüístico y por ello nos ofrecen luces de esperanza en cuanto a la aparentemente inevitable mudanza lingüística y a la pervivencia de la diversidad cultural y lingüística con la que los estados nacionales americanos vieron la luz.

Reasumir una indigeneidad contemporánea, pero indigeneidad al fin, debe haber llevado a estos jóvenes a transitar por procesos complejos de sanación y de fortalecimiento de su agencia individual y social, y tales tránsitos deben haber motivado la reconexión intergeneracional. En rigor, la recuperación de la memoria histórica y la sanación constituyen factores que están inextricablemente vinculados con la recuperación y el fortalecimiento de las lenguas, culturas e identidades indígenas (López 2018).

Ello nos lleva a concebir la revitalización cultural y lingüística no como una acción aislada ni únicamente centrada en los temas de lenguas, sino más bien como un emprendimiento comprehensivo e integral vinculado directamente con la vida, el quehacer, el sentir y la situación actual de los hablantes y de las comunidades a las que pertenecen.

Desde esa perspectiva integral, se observa que los emprendimientos juveniles de revitalización cultural y lingüística adoptan diversas modalidades y matices pero todos, de una forma u otra y en mayor o menor medida, echan mano de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). A través de las TIC y de otros lenguajes y medios, estos jóvenes indígenas se aproximan a la lengua y cultura de sus mayores y utilizan lo que saben de la lengua para promover su uso y también para seguir aprendiéndola en la medida que la hablan y la usan cada vez más.

A partir de estas dos constataciones -la pérdida de hablantes infantiles y la reclamación de la lengua por las juventudes indígenas- no cabe duda que la continuidad cultural y el aprendizaje e incluso el reaprendizaje de la lengua de los mayores reposa sobre la reinstauración de la transmisión intergeneracional de la sabiduría y conocimientos indígenas, lo que supone una necesaria reconexión intergeneracional.

Por su parte, los procesos de etnogénesis que experimentan las juventudes indígenas abren nuevas perspectivas para las lenguas indígenas y a su vez nuevas posibilidades para su sostenibilidad, pues se trata de personas que en futuro próximo podrían constituir familias que retomen la socialización primaria en la lengua originaria.

Con base en estas dos premisas, identificamos diez estrategias que podrían contribuir a retomar y mejorar los vínculos intergeneracionales y a su vez a aprender o reaprender los idiomas amerindios hoy amenazados.

1: Empezar un ejercicio de reconstrucción autobiográfica, que recupere la memoria familiar, identificando con la ayuda de los abuelos y padres las motivaciones que llevaron al abandono total o parcial de la lengua indígena como vehículo natural de relacionamiento intergeneracional en el seno familiar. Con base en ello, los jóvenes deberían identificar las razones por las cuales desean aprender o reaprender la lengua originaria.

2: Romper con la idea de que las lenguas se aprenden únicamente en ámbitos formales y producto de la interacción maestro-alumno. Hacer un ejercicio introspectivo sobre cómo cada quien aprendió a hablar ayudará a la toma de consciencia respecto a que una lengua se adquiere en un contexto natural de uso en el cual se expresan necesidades comunicativas y a la vez se resuelven situaciones de la vida cotidiana entre quienes saben ya hablar y quienes recién están aprendiendo a hacerlo.

3: Reconocer a los mayores como depositarios de la sabiduría indígena y de las lenguas que vehiculan estos conocimientos, lo que supone superar las brechas generacionales y ganar la confianza y el cariño de las abuelas y abuelos.

4: Asumir el compromiso de aprender o reaprender la lengua originaria frente a los mayores pero también con uno mismo es fundamental. Solicitar la ayuda y colaboración de los mayores, negociando tiempos para el trabajo compartido y ofreciendo a cambio apoyo en las tareas que las abuelas y abuelos consideren necesarias; y también reflexionar, sincerarse y asumir un compromiso claro con la recuperación, fortalecimiento y continuidad de la lengua de sus mayores.

5: Identificar actividades de interés común para propiciar conversaciones con las abuelas y abuelos mientras trabajan juntos, de modo tal que los jóvenes puedan apropiarse de palabras, frases y expresiones que los mayores emitan en el desarrollo de la actividades que desarrollan. En ese contexto, los aprendices aprenderán a preguntar y repreguntar para gradualmente incrementar su repertorio lingüístico en la medida que se encariñan con la sabiduría y los relatos de sus mayores.

6: Participar activamente en actividades espirituales, rituales y celebratorias que permitan, de un lado, construir confianza y, de otro, sumergirse de forma natural en procesos culturales de gran significado para la vida en comunidad. El involucramiento en los procesos importantes para la familia y la comunidad resulta imprescindible y asegura éxito en el cometido de apropiarse de la lengua y cultura de los mayores.

7: Promover encuentros familiares en los que se involucre a las abuelas y abuelos, se propicie su participación activa y se revalore su papel como portadores de conocimiento y sabiduría. En estos encuentros los jóvenes que están aprendiendo o reaprendiendo la lengua originaria promueven que este idioma se use cada vez más en estos encuentros intergeneracionales.

8: Perder el miedo a hablar la lengua indígena aun cuando el conocimiento que se tenga de ella sea limitado y parcial. Se aprende a hablar una lengua hablándola y usándola lo más que se pueda, con quien sea y donde sea. En ese proceso no cabe tampoco tener miedo a equivocarse. Hay que considerar el error como una señal de aprendizaje y de avance, pues uno aprende de los errores que comete.

9: Establecer mecanismos recíprocos de comunicación entre mayores y jóvenes, lo que implica desarrollar capacidad de escucha y de comprensión y respeto por las formas de ver el mundo que tienen los mayores, para una vez ganada la confianza y con un repertorio lingüístico incrementado presentar también la visión de los jóvenes y avanzar en la construcción de una comunicación recíproca e intercultural.

10: Cumplir un rol modélico que seduzca a otros jóvenes a emprender procesos comparables de reconexión intergeneracional en beneficio de la apropiación o reaprendizaje de las lenguas originarias.

Estas diez estrategias suponen una reconexión con el territorio, pues ahí donde las culturas y las lenguas indígenas se han reproducido históricamente de manera natural. Ello supondría la inmersión en los ámbitos naturales de uso de estas lenguas y, por ende, el desplazamiento por algunas semanas o meses a los lugares de origen de las familias indígenas, hecho que además contribuiría a establecer vínculos afectivos y cognitivos con aquellos jóvenes que optaron por quedarse en la comunidad o que no pudieron migrar hacia las ciudades. El retorno de la ciudad al campo con el afán de reconectarse con los mayores para reaprender las lenguas indígenas serviría de acicate para la revaloración de las lenguas en el plano comunitario.

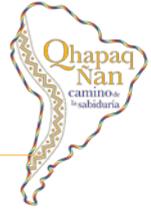
Dicho esto, es necesario tomar en cuenta que los territorios indígenas se han ido reconfigurando hasta constituirse hoy de manera discontinua, extendiéndose desde el campo hacia las áreas urbanas y también hacia el mundo digital. Cabe por ello hacer todo esfuerzo posible para que las lenguas originarias ganen más presencia y audibilidad en las ciudades y en el mundo digital, pues en la medida que ello se logró las juventudes indígenas podrán incidir en el comportamiento y en las actitudes de sus pares no indígenas respecto a la valía de la diversidad cultural y lingüística así como a la superación del racismo en contra de los hablantes de lenguas indígenas pero también respecto de sus formas de vida, de sus conocimientos y epistemés.

Para temporalmente cerrar estas reflexiones cabe destacar que las sociedades que han logrado fortalecer e incluso despertar a los idiomas que había sido silenciados asumieron la defensa de su heredad por medio de una militancia activa. En el caso indolatinoamericano, la militancia y el activismo lingüístico resultan indispensables ante la vigencia de la colonialidad del poder, del saber, del ser (Quijano, 1992, 2000) y hasta del gustar y del hablar que condicionan el futuro de los idiomas indígenas y de sus hablantes.

Referencias

- López, L.E. (2018). *Memoria histórica, sanación y revitalización cultural y lingüística*. Kúumu. No. 22, *Formabiap: 30 años construyendo educación intercultural bilingüe*. Iquitos: Formabiap, pp. 13-20. Disponible en: https://formabiap.org/wp-content/uploads/2020/05/Revista-K%C3%BA%C3%BAmu-N%C2%BA-22_Formabiap.pdf.
- López, L.E. (2021a). *Entre silenciamiento y reclamación de la voz propia. Los idiomas indígenas en América Latina y el Caribe hoy*. (En revisión) Disponible en: https://www.academia.edu/45007151/Pueblos_e_idiomas_ind%C3%ADgenas_en_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe_situaci%C3%B3n_actual_y_perspectivas.
- López, L.E., Guarayo, A. y Condori, N. (2021). *Interculturalidad, ciudadanía y multilingüismo*. Cochabamba: Funproeibandes.
- Moseley, C. (2010). *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*. París: Unesco. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000189453>
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*". En Lander, E. (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). Buenos Aires: Clacso.
- Quijano, A. (1992). *Colonialidad y modernidad / racionalidad*. *Perú Indígena*, 13(29), 11-20.
- Vigil, N. (2023). *Una noticia no tan optimista sobre el quechua. Algunas precisiones sobre el artículo de Luis Andrade*. *Forma y función*, 36(2), Disponible en: <https://doi.org/10.15446/fyf.v36n2.97190>
- Sichra, I. (coord.) (2009). *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*. Quito: Funproeibandes, Unicef, Aecid.

Mapa de intervención del fondo Qhapaq Ñan



Ecuador

Poesía/ cuentos/ literatura en lengua indígena.

Producción editorial de diccionarios, trabalenguas, cuentos, relatos, poesía en lenguas indígenas

Música en lengua indígena.

Registro sonoro de canciones
Documentación audiovisual de saberes
Registro sonoro del entorno natural
Registro documental y elaboración de tejidos ancestrales
Registro sonoro de saberes y relatos de personas mayores de la comunidad

Colombia

Música en lengua indígena.

Registro sonoro de canciones
Registro sonoro de saberes y relatos de las personas
Registro sonoro del entorno natural mayores de la comunidad

Artes escénicas

Formación en expresión corporal y escénica.

Perú

Música en lengua indígena.

Documentación audiovisual de saberes

Conservación del conocimiento

Registro documental y elaboración de tejidos ancestrales.

Conservación del conocimiento

Registro documental y elaboración de tejidos ancestrales.

Música en lengua indígena.

Registro sonoro de saberes y relatos de las personas mayores de la comunidad

Poesía/ cuentos/ literatura en lengua indígena.

Producción editorial de diccionarios, trabalenguas, cuentos, relatos, poesía en lenguas indígenas

Chile

Poesía/ cuentos/ literatura en lengua indígena.

Producción editorial de diccionarios, trabalenguas, cuentos, relatos, poesía en lenguas indígenas

Música en lengua indígena.

Registro sonoro de canciones

Registro sonoro del entorno natural

Documentación audiovisual de saberes

Poesía/ cuentos/ literatura en lengua indígena.

Producción editorial de diccionarios, trabalenguas, cuentos, relatos, poesía en lenguas indígenas

Bolivia

Música en lengua indígena.

Registro sonoro de canciones

Artes escénicas

Formación en expresión corporal y escénica.

Poesía/ cuentos/ literatura en lengua indígena.

Producción editorial de diccionarios, trabalenguas, cuentos, relatos, poesía en lenguas indígenas

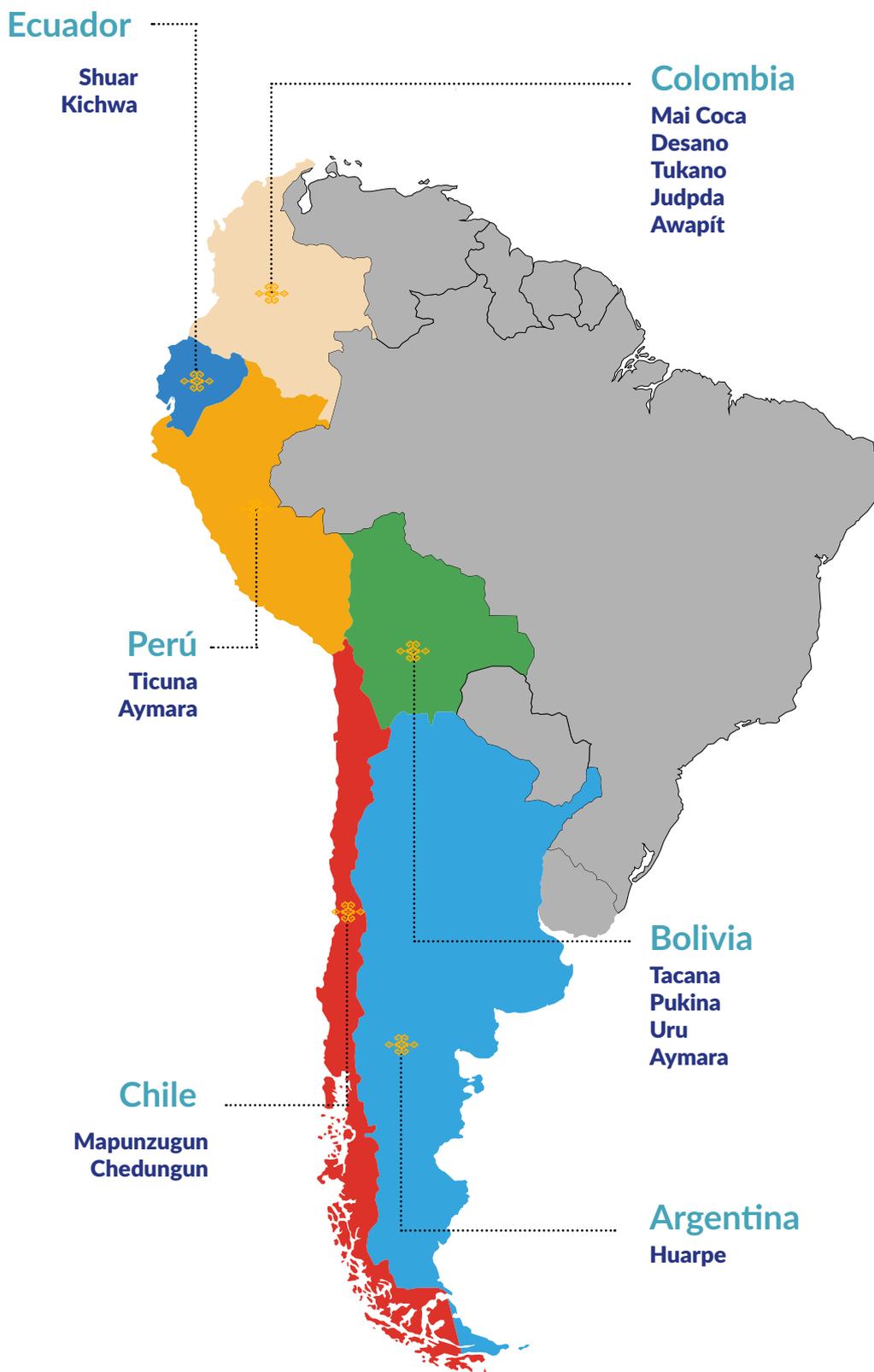
Argentina

Tecnología en lengua indígena.

Desarrollo de APP para la promoción del aprendizaje en entornos tecnológicos.



Lenguas indígenas intervenidas en el fondo Qhapaq Ñan



Tipos de iniciativas que se desarrollaron en el Fondo Qhapaq Ñan



Música en lengua indígena.

Registro sonoro de canciones
Registro sonoro del entorno natural
Registro sonoro de saberes y relatos de las personas mayores de la comunidad
Documentación audiovisual de saberes



Poesía/ cuentos/ literatura en lengua indígena.

Producción editorial de diccionarios, trabalenguas, cuentos, relatos, poesía en lenguas indígenas



Tecnología en lengua indígena.

Desarrollo de APP para la promoción del aprendizaje en entornos tecnológicos.



Conservación del conocimiento

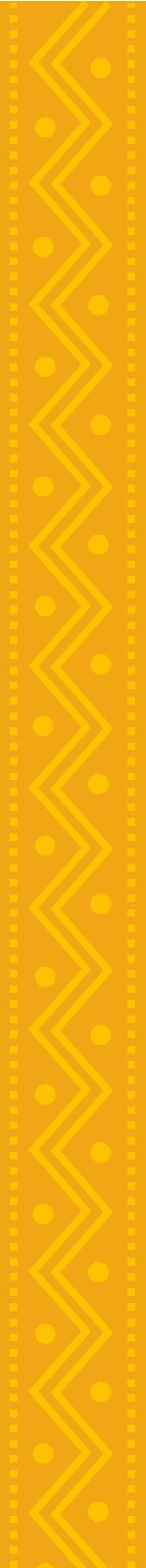
Registro documental y elaboración de tejidos ancestrales.



Artes escénicas

Formación en expresión corporal y escénica.

Iniciativas





Argentina

Jóvenes indígenas de Argentina revitalizan lengua Huarpe a través de app





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

Maneuyac Teneguina "Visión Joven".

País:

Argentina, Las Heras, Uspallata, Mendoza.
Pueblo Huarpe-Comunidades huarpes de la provincia de Mendoza.

Organizaciones o colectivos:

Comunidad Huarpe Guaytamari.

Objetivo:

Promover la recuperación y revitalización de la lengua Huarpe Millcayac, a través de la creación de una aplicación tecnológica para computadora que contenga temas basados en expresiones artísticas, contribuyendo al fortalecimiento identitario cultural de las juventudes huarpes y sus comunidades.

Grupo de destinatario:

Comunidades huarpes:

"Guaytamari"; "Llahue Xumec"; "Xumec Sixto Jofré"; "Antonio Guaquinchay"; "Eye Curuc"; "Lagunas de Rosario"; "Polonio González Paxteqiu".

Instituciones educativas primarias/ secundarias:

Esc."La Fundición- Escuela, Nivel Inicial, en Uspallata".

Esc. "Combate de Potrerillos. Uspallata

Esc. "Nuestra señora de las Nieves 4.032". Uspallata.

Esc. " N° 1-733 Mahue Iturata". Uspallata / "Caye Hane" localidad San Miguel Lavalle.

Esc. "Raíces Huarpes" N° 4-207 localidad San Jose- Lavalle.

Esc. "Esperanza de Lagunas" N° 4-248-Lagunas del Rosario – Lavalle.

Esc. "Miguel Graneros N° 4-161- Gustavo André-Lavalle.

Escuela "Luis Segundo Cremaschi" N° 1-524- La Dormida- Santa Rosa.

Principales resultados:

- Se cuenta con un registro de conocimientos orales y bibliográficos sobre la lengua Huarpe, incluyendo aspectos culturales, cosmovisión, espiritualidad.

Se desarrolló una aplicación para computadora con tres ventanas 1era.) Juegos Didácticos: Integrando palabras en idioma Millcayac e ilustraciones 2da) Lectura de poesías en idioma Huarpe y su traducción 3era) Música y canto en idioma Huarpe.

- Se difundió la aplicación y su uso en ocho comunidades Huarpes y sus instituciones educativas.

- Las autoridades regionales y nacionales de Argentina demostraron un gran interés en el trabajo realizado. Han invitado a los jóvenes a difundir su experiencia con docentes.

Jóvenes indígenas pertenecientes a la comunidad Huarpe Guaytamari, están impulsando un innovador proyecto para promover y revitalizar su lengua ancestral, la cual durante década fue silenciada, víctima de una prohibición violenta. Ahora, como herederos y guardianes de esta cultura, utilizan la tecnología para su recuperación.

La iniciativa “Maneuyac Teneguina” o “Visión Joven”, se centra en la creación de una aplicación de software diseñada en principio para computadoras, más adelante se diseñará su versión para teléfono, la APP tendrá contenidos de poesía y música, con los que buscan fomentar el aprendizaje de la Lengua Huarpe Millcayac, además de fortalecer la identidad y cultura de las juventudes huarpes y sus comunidades.

Con tan solo 20 años de edad, Huayra Rayen Guzmán, coordinadora de la iniciativa, destaca el valor de las canciones y poesías dentro de este esfuerzo cultural. “El contenido de las canciones y poesías contienen gran parte de lo que es la lengua huarpe y fueron creadas por las abuelas de la comunidad”, aseveró.

Entre los contenidos actuales de la aplicación están las partes del cuerpo humano en lengua Huarpe, nombres de animales, poesías dedicadas al padre sol y a la madre tierra, música y juegos, entre otros. La iniciativa ha generado alegría y entusiasmo entre los jóvenes indígenas de la comunidad, que se sienten animadas y orgullosas de formar parte de esta iniciativa.

“Nos sentimos alegres e incentivados por esta iniciativa. Aquí en Argentina, creemos que nunca se ha desarrollado una aplicación con una lengua indígena. Desde nuestra infancia, hemos practicado la lengua, pero a medida que crecemos, la práctica puede disminuir sin que nos demos cuenta. Entonces esta aplicación representa una manera de volver a practicarla mediante las nuevas tecnologías, permitiendo que quienes estén interesados puedan aprender”, expresó Huayra.

La iniciativa ha sido ampliamente respaldada por la comunidad, quienes colaboran en la elaboración de los contenidos y forma parte del Fondo Concursable Fondo Concursable Qhapaq Ñan impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe – FILAC junto a la Red de Jóvenes Indígenas, el fondo es apoyado por las Fundaciones Pawanka y Ford.



Una historia de silenciamiento y recuperación de la lengua Huarpe

Desde esta comunidad, Yampa Xumec Candito Repetto, de 16 años de edad, responsable administrativo de la iniciativa, compartió historias a la que el pueblo Huarpe ha sido sometido a lo largo de la historia. “En el momento de la colonización al pueblo Huarpe se le negó hablar la lengua. Se le “cortaba la lengua” a quienes hablaran el idioma”, aseveró. Este sombrío panorama persistió durante décadas, dejando a las familias Huarpe en toda la región de Cuyo, Argentina, invisibilizadas como sujetos de derecho ante la mayoría de la sociedad, sin acceso a las políticas públicas.

Varias generaciones crecieron sin la posibilidad de acceder a esta expresión fundamental de la cultura, su lengua, lo que estimuló un debilitamiento identitario profundo, especialmente en jóvenes.

No obstante, según explicó Xumec, a principio de los años noventa, tras un proceso de autoidentificación, surgió la creciente necesidad de recuperar la lengua como un vehículo fundamental de trasmisión de saberes, cosmovisión y prácticas propias.

La recuperación y revitalización de la lengua Huarpe Millcayac fue impulsada por la abuela Ahuayan, de esta comunidad durante esos años a través de poesías y cantos ceremoniales para incorporarla como un aspecto esencial de su cultura, colaborando así al dialogo intergeneracional y salvaguardando la identidad huarpe a través de la lengua.

Hoy en día, las abuelas continúan siendo las guardianas y transmisoras de la lengua. Xumec señala que su abuela fue quien le enseñó desde pequeño a hablarla “Mi abuela se llama Liliana Claudia Herrera y ella me enseñó a hablar la lengua, con canciones palabra, juegos, y también utilizamos su libro “Milcayac Mayena” para esta iniciativa. Ella se siente orgullosa”, enfatizó.

Añadió que otro recurso clave en la recuperación de la lengua fue el uso de un diccionario en lengua Huarpe de Luis de Valdivia.

Ambos jóvenes también dieron a conocer los esfuerzos que realizan para su implementación. En el caso de Huayra, estudia un profesorado en arte visual y tiene viajar dos horas para llegar a clases desde Mendoza hasta la ciudad. Ellos invierten su tiempo de fin de semana para trabajar intensamente en esta iniciativa.

Asimismo, los jóvenes indígenas manifestaron su alegría de ser elegidos por el Fondo Concursable, toda vez que a través de esta iniciativa se revitalizará la lenguas y cultura. Llaman a las juventudes a perseguir sus objetivos de revitalizar las lenguas sin vacilación y a esforzarse incansablemente para lograrlo.

La presentación de esta iniciativa está prevista para septiembre de 2023 y llegará a las aulas y comunidades para fomentar el aprendizaje de la lengua.





Bolivia

Juventudes indígenas de la Amazonía boliviana utilizan la música para revitalizar la cultura y lengua Tacana



**Nombre de la iniciativa:**

Epereji – Amigo de Caminata

País:

Bolivia, La Paz, Prov. Abel Iturralde.
TCO TACANA 1. Municipio Autónomo de San Buenaventura.
Distrito de Tumupasa.

Organizaciones o colectivos:

Junta vecinal zona norte, del Distrito Tumupasa, del Municipio Autónomo de San Buenaventura. Departamento de La Paz.

Objetivo:

Promover la lengua tacana a través de la práctica consuetudinaria de la música y lengua tacana, la implementación de talleres de capacitación y equipamiento musical, que permitan a los jóvenes interesados en la música su práctica y su reproducción pública.

Grupo destinatario:

Adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes tacana, e hijos de familias Tacana-aymara-quechua-mestizos asentados en la región de la TCO Tacana 1, gobiernos municipales autónomos de San Buenaventura e Ixiamas.

Principales resultados:

- Se capacitó a 20 personas, incluyendo jóvenes y adultos con edades comprendidas entre 15 y 45 años, en música y lengua tacana y diversos aspectos de historia, tradiciones e identidad. Se conformaron tres conjuntos de jóvenes músicos indígenas que interpretan canciones y música tacana, con instrumentos nativos.
- Se elaboró un cancionero bilingüe español – tacana, con todas las canciones recuperadas e interpretadas por los jóvenes y niños, en los talleres.
- Se estableció el mes de septiembre como fecha oficial para el Festival de Música Tacana. Este evento, a través de un concurso, reunió a grupos juveniles del municipio y comunidades aledañas, fomentando la interpretación tanto de música tradicional como contemporánea.
- Se ha recuperado el interés de niñas, niños y jóvenes por el idioma Tacana, motivados por la música ancestral y actual.

El Pueblo Indígena Tacana vio como su lengua se fue apagando con el pasar el tiempo. Cada día eran menos los hablantes en las comunidades por causa de la discriminación, la poca práctica por los más jóvenes y la migración a las urbes.

Preocupados por el debilitamiento de la lengua, un grupo de jóvenes del distrito de Tumupasa, considerado la cuna de la cultura Tacana, promueven a través de la música la revitalización de su lengua materna.

El grupo de jóvenes comunitarios lideran el proyecto “Epereji – Amigo de caminata”, con esta iniciativa promueven la lengua tacana a través de la música, la iniciativa es parte del Fondo Concursable Fondo Concursable Qhapaq Ñan impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe – FILAC junto a la Red de Jóvenes Indígenas y es apoyado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

La iniciativa Epereji tiene como punto central la elaboración de instrumentos musicales, como las flautas, el bombo y el tambor, con la colaboración de artesanos locales y maestros músicos del lugar.

Estos instrumentos son utilizados en las danzas tradicionales del pueblo Tacana como la del Chama, Machu Machu, Tiri Tiri, de acuerdo al censo de la Confederación Nacional de Nacionalidades Indígenas Originarias de Bolivia de 2004, se estima que unas 8.380 personas pertenecen a este pueblo.

Arry Medina, secretario de cultura de la junta vecinal y capitán de la danza los chama, uno de los aspectos más destacados de esta iniciativa es la participación activa de la comunidad en el proceso de revitalización.

Actualmente, se están llevando a cabo talleres de música en lengua tacana, lo cual ha atraído la atención de jóvenes y adolescentes, a pesar de los desafíos como la falta de tiempo que cuentan los participantes debido a sus actividades escolares y las responsabilidades familiares. Los talleres buscan no solo enseñar las habilidades musicales y lingüísticas, sino también fortalecer la autoestima y la identidad cultural de los participantes.

“Vemos que solo los abuelos la practican y ya quedan pocos, no queremos que su legado desaparezca, por esto estamos a punto de terminar

la construcción de nuestra sede y oficinas donde poder resguardar los instrumentos y hacer de este espacio un centro de cultivo de la cultura tacana”, indico Medina.



Debilitamiento de la lengua

La iniciativa busca aportar desde la música a la revitalización de la lengua, la influencia de otras culturas y la promoción de música comercial, son algunos de los factores por los que el aprendizaje de la lengua disminuye en las juventudes.

De acuerdo al informe “la educación de jóvenes y adultos indígenas en Bolivia” elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el debilitamiento de las lenguas indígenas es “producto de la opresión colonial y de la evangelización muchos tienen hoy como lengua materna una variante regional del castellano”, refiere el informe.

La iniciativa también está enfocada en combatir la discriminación y el racismo que históricamente han afectado a la lengua y cultura tacana. Según Arry Medina, en el pasado, ser tacana fue visto como un retroceso, pero en la actualidad, gracias a iniciativas como esta, se está revalorizando la cultura tacana, especialmente en el ámbito comercial y turístico. Tumupasa, el pueblo tacana, ha sido un baluarte en la preservación de la cultura tacana, y actualmente se le considera la cuna de esta cultura.

“Antes nos decían no hables tu lengua, ello era mal visto; entonces los mismos abuelos o los mismos padres y los hijos, eran un tanto discriminados o raleados digamos así, o les hacían bulling; entonces ese es el tema porque los padres ya no transmitían mucho a sus hijos la lengua. Entonces luchar contra esto, es uno de los grandes retos en lo que estamos apostando con proyecto de Ipereji y el proyecto Qhapaq Ñan”, dijo Medina.

La música como elemento clave en la revitalización

María del Carmen Torralba, secretaria de actas de la junta vecinal, resaltó que la lengua tacana, está siendo revitalizada a través de la música y la práctica cultural. “Los jóvenes participantes están aprendiendo a tocar música tradicional tacana y, al mismo tiempo, están reforzando su comprensión y uso del idioma tacana”, dijo.

Torralba también destacó la importancia de reconocer y valorar a los músicos más experimentados, quienes están compartiendo sus conocimientos con las generaciones más jóvenes “Ahora con los músicos principalmente lo que estamos haciendo está basado en un método empírico, lo que hacemos es que los jóvenes vayan mirando al maestro, vayan tocando lentito, cosa que el alumno vaya viendo donde hace las pisadas para que la melodía vaya saliendo”.

Leydy Medina, joven participante del proyecto, comentó que los jóvenes han respondido positivamente a la convocatoria, mostrando un gran interés en la música tradicional tacana. Formaron grupos, aprendieron a tocar instrumentos como el bombo, el tambor, la flauta, cuya fabricación ha sido artesanal, y avanzaron significativamente en el cancionero bilingüe tacana-español, lo que ha resultado en un notable progreso en todos los talleres.

El cancionero, es trabajado con el apoyo de los profesores de la junta vecinal, donde se está reeditando canciones de los maestros junto con los sabios. “Hasta ahora tenemos dos canciones por lo menos cinco vamos a intentar hacerlo y esto lo que tenemos es de los ancestros, de lo que se pasó de generación en generación.., aseveró Medina.

Actualmente, se está trabajando en la organización de un concurso de música Tacana, abierto a todos los grupos juveniles que interpretan la música tacana tradicional y nueva.

Llamado para revitalizar las lenguas maternas

La iniciativa " Epereji " está demostrando que la revitalización de la cultura tacana es una tarea desafiante pero valiosa. Los participantes hacen un llamado para que se apoye la iniciativa e involucren directamente con las comunidades y brinden apoyo continuo con recursos para fortalecer la cultura tacana y su identidad única. Además, se destaca la importancia de utilizar las redes sociales y otros medios de comunicación para normalizar y promover la lengua y la cultura tacana.

Los tacanas son un pueblo indígena originario de la Amazonía de Bolivia. Viven en las regiones de Ixiamas, Tumupasa y San Buenaventura, de la provincia de Abel Iturralde, en el departamento de La Paz; también se encuentran diseminados por los ríos Beni, Madre de Dios y Orthon, en el departamento del Beni y el de Pando. El proyecto se desarrolla en el municipio de San Buenaventura.







Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

Proyecto Qillqa Uta "Interculturalidad entre Pukina, Uru y Aymara"

País:

Bolivia, La Paz, Murillo
Pueblos Pukina, Uru y Aymara
Organizaciones o colectivos:
Qillqa Uta-Quta

Objetivo:

Contribuir a la revitalización de las lenguas Pukina-Uru-Aymara a través de la conformación de una red de jóvenes escritores originarios impulsando su liderazgo y empoderamiento por la protección de las lenguas y cultura.

Grupo destinatario:

Grupo de jóvenes escritores de los Pueblos Pukina-Uru-Aymara.
Público interesado en aprender la lengua y cultura Pukina-Uru-Aymara.
Público de televidentes Aymara-Uru-Pukina.

Principales resultados:

- Se implementó un programa de curso creativo digital semipresencial de 32 horas dirigido a ocho jóvenes, hombres y mujeres, escritoras de los pueblos Aymara-Uru-Pukina, quienes actualmente producen insumos escritos para la revitalización de sus lenguas.
- Se realizó la Semana de Lenguas a través de conversatorios semipresenciales en la lengua y cultura Pukina-Uru-Aymara, donde se habló sobre la utilización de las nuevas tecnologías tales como Tik Tok, Facebook, WhatsApp, Inteligencia Artificial, Wikipedia, entre otras como herramientas clave para su preservación y uso.
- Se han incorporado 23 jóvenes, entre 15 a 30 años de edad, al grupo de escritores de lenguas originarias, formando parte de la Red de Jóvenes Escritores de los Pueblos Originarios Aymara-Uru-Pukina

El Alto es una de las ciudades más grandes y diversas de Bolivia. En este espacio donde conviven Pueblos Indígenas Aymara, Quechua y Guarani que han tenido que emigrar a las urbes desde el campo por cuestiones económicas, en este espacio localizado a 4,150 metros sobre el nivel del mar se mezclan los idiomas de cada pueblo, pero existe un pequeño grupo que ve como su lengua se extingue con el pasar del tiempo.

El Pueblo Indígena Uru Uchumataqo habita las riberas del lago Titicaca tiene los últimos hablantes de la lengua Uru. El Estado Plurinacional de Bolivia y reconoce la riqueza y diversidad que lo conforman, en marcos normativos es uno de los países más avanzados en la materia de derechos específicos.

El grupo Qilqa Uta desarrolla desde junio de este año, la iniciativa “Interculturalidad entre Pukina, Uru y Aymara”, para el fortalecimiento y revitalización de las lenguas Pukina, Uru, Aymara, y Quechua, a través de la promoción de la escritura creativa digital entre las juventudes indígenas y la conformación de una red de jóvenes escritores originarios en la ciudad de El Alto.

Esta innovadora iniciativa ha logrado formar con éxito a cinco jóvenes indígenas en escritura creativa digital, marcando un hito importante en su desarrollo. Los textos varían entre trabalenguas, cuentos cortos y canciones que son publicados en Tik Tok, Facebook y un sistema de televisión de la ciudad de El Alto.

Rubén Hilare Quispe, coordinador de la iniciativa, destacó la trascendencia de esta formación y subrayó: “Este material ya está difundándose y está disponible en internet y en redes sociales, además de transmitirse por SEO TV satelital digital.”, destacó.

La iniciativa es apoyada por el Fondo Concursable Qhapaq Ñan , impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), junto a la Red de Jóvenes Indígenas y el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI), y es financiado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

Preservando y revitalizando lenguas en peligro de extinción

Varios son los motivos que impulsaron la implementación de la iniciativa, la modernidad, la migración, las múltiples responsabilidades de los diferentes actores involucrados que restan atención por la recuperación de la lengua Pukina y Uru, la reducción de uso de la lengua Aymara y Uru por parte de los hablantes, así como el bajo nivel de uso de las lenguas maternas en las redes sociales y en la vida real.

De acuerdo al coordinador de la iniciativa, en la ciudad de El Alto convergen una gran diversidad lingüística y están en constante movimiento de personas entre zonas urbanas y rurales, en donde las nuevas generaciones están gradualmente perdiendo sus lenguas maternas, aunque mantienen un vínculo cultural con ellas. Aunque se enseña Aymara en las escuelas, es de manera esporádica y limitada.

A pesar que cuentan con el Instituto de Lengua y Cultura Uru para revitalizar y fortalecer la lengua y se enseñe oficialmente la lengua y cultura Uru en la escuela de la comunidad, su uso entre la población es escaso, lo que la sitúa en riesgo de desaparición.

Por otro lado, existen los descendientes de los Pukina, que en muchos casos son Aymaras y Quechuas que han adoptado elementos de estas culturas. Actualmente, aproximadamente el 35% del léxico Pukina se utiliza en el Aymara. A pesar de esta influencia, el Pukina se

considera en peligro de extinción. En el sector de la provincia Camacho, en 2023, se ha creado el Instituto de Lengua y Cultura Pukina para iniciar estudios e investigaciones relevantes para su preservación.

“Hay varias leyes en Bolivia, pero los hablantes no se empoderan, entonces hay varias comunidades que están trabajando desde otra perspectiva, trabajando la producción lingüística”, dijo Hilare Quispe.

Semana de las lenguas Pukina, Uru y Aymara

En el marco de la iniciativa también se organizó con los jóvenes la Semana de Lenguas Uru Puquina y Aymara. Este evento se desarrolló de forma virtual a través de la plataforma Zoom y abordó diversos aspectos clave para la revitalización de estas lenguas en peligro de extinción. “Uno de los temas que se dio a conocer es como estos medios digitales permiten potenciar la escritura digital a través de las redes sociales, como Tik Tok.”, señaló Hilare Quispe.

El encuentro sirvió como espacio de reflexión sobre cómo las herramientas digitales, como TikTok, pueden potenciar la escritura en estas lenguas. Además, se abordaron diferentes temas, como el uso de Wikipedia en lenguas originarias, el proceso de aprendizaje de estas lenguas a través de TikTok, la creación de sistemas operativos en lenguas indígenas y la traducción de aplicaciones populares como Orbot, Telegram y Facebook en estas lenguas maternas.

“Entre las personas que se registraron a este evento, están más de 70 personas de la

ciudad de El Alto, La Paz, a nivel nacional e internacional, ya que participan pueblos de Chile, Perú y Argentina, también de Ecuador y Colombia. Los participantes son jóvenes, profesores, profesionales, investigadores, promotores culturales, revitalizadores.”, expresó Hilare Quispe.

Formación de jóvenes escritores digitales

De acuerdo al coordinador de la iniciativa la formación en escritura creativa digital está marcando un hito crucial en la revitalización de las lenguas.

“Se ha trabajado recopilando refranes, trabalenguas, dichos, números, entre otros. Los trabalenguas fueron parte de las prácticas de los talleres que hemos implementado a través del programa. En grupos de 5 o 6 y 7 personas se hicieron estos trabalenguas, también hay dichos y otras actividades de conteo de números en diferentes idiomas y vocabularios”. Según Hilare, este éxito se debe en gran parte a la colaboración y el esfuerzo conjunto de todos los participantes, lo que refleja el espíritu de “Ayni” o colaboración.

El objetivo final fue publicar este contenido en plataformas como TikTok, y los resultados han sido altamente satisfactorios, con casi 12,000 reproducciones cada uno de los videos elaborados. Aunque se esperaba llegar a unas 2,000 o 3,000 personas, el impacto logrado superó todas las expectativas viralizando en la red social.

La iniciativa se beneficia de la experiencia de un equipo multidisciplinario, que incluye escritores, lingüistas, educadores y otros expertos.

Red de jóvenes escritores

Los jóvenes que participan de estas actividades formarán parte de la “Red de jóvenes escritores de los pueblos originarios Aymara, Uru y Pukina”, al igual que las personas que siguen las redes sociales de la organización y que tengan interés en el aprendizaje de las lenguas.

La organización tiene planeado llevar a cabo diversas acciones, como la sistematización de la experiencia de formación y la semana de la lengua, así como la compilación de los materiales generados durante la iniciativa.

Además, se pudo recopilar y sistematizar importantes materiales, que incluyen publicaciones, diccionarios, artículos y libros que hacen referencia a la lengua Puquina. Uno de ellos es el “Diccionario Puquina Ajacopa” de Teófilo Layme, que ha sido una fuente de inspiración para los jóvenes. Estos recursos están contribuyendo a avivar el interés y la motivación de los estudiantes en la escuela, donde se está trabajando activamente en la revitalización de la lengua.

Fondos para la revitalización de las lenguas

La iniciativa fortalecerá el conocimiento lingüístico de jóvenes escritores de los pueblos Pukina, Uru y Aymara. Los jóvenes aymaras provienen de la comunidad originaria Walata Chico y de otras comunidades residentes en la ciudad de El Alto; los jóvenes de la comunidad Uru Iruhito de la provincia Ingavi residen en El Alto, y jóvenes descendientes de los Pukina son residentes del sector Antakilla.

Según el coordinador del proyecto, los fondos asignados a la iniciativa son de vital ayuda. Qillqa Uta es una organización editorial localizada en la ciudad de El Alto, fundada en el año 2021 con el propósito de producir materiales literarios en lenguas indígenas locales, nacionales y regionales. Sus fundadores son escritores dedicados a la vitalización principalmente de la lengua Aymara a través de actividades como la Wikipedia Aymara, Global Voices Aymarata, promoviendo contenido en redes sociales, organización de ferias, seminarios, conversatorios, charlas, ferias de libros, entre muchos otros.



AWINAK



INTAÑÄNI



Chile

Mapunzugun, la lengua que pervive en Chile





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

"Fey chi pu mew" (En ese entonces)

País:

Chile. Región de la Araucanía, provincia de Cautín. Pueblo nación mapuche.

Comunidad mapuche Ñolkinko, ubicada en el territorio de Chaura a 30 km de la ciudad de Villarrica.

Organizaciones o colectivos:

"Kiñetu Küzawkan"

Objetivo:

Realizar aportes que contribuyan a la revitalización del mapunzugun, y dialecto regional de la zona de Villarrica, a través de relatos orales que dan cuenta de la historia y cultura local mapuche, en los márgenes del territorio de Chaura y alrededores que ayude a evitar la pérdida del mapunzugun, especialmente del dialecto.

Grupo destinatario:

- 60 jóvenes mapuche interesados en el mapunzugun de la comuna de Villarrica, Pucón y Licanray, entre las que destacan los habitantes del territorio mapuche de Chaura.

- Debido al carácter digital del proyecto hay un grupo de 500 jóvenes mapuche que podrán tener acceso fuera de la comuna de Villarrica, considerando que podrán ver las cápsulas y leer los fanzines desde redes sociales.

Principales resultados:

- Se han recuperado conocimientos, saberes, cuentos, mitos e historias a través de relatos orales en formato de cápsulas audiovisuales y fanzine digital y físico. El proyecto contó con la participación de 13 adultos mayores hablantes de la lengua mapuzugun, en diálogo intergeneracional.
- Se cuentan con seis cápsulas audiovisuales narradas en mapunzugun y subtuladas al castellano que están siendo difundidas a través de la plataforma de Youtube.
- Se produjo un fanzine, con un tiraje de 80 copias físicas, que contiene cuentos y poesías recuperadas en mapunzugun en un formato bilingüe. Estas copias fueron distribuidas entre las personas que compartieron sus conocimientos. Paralelamente, se puso a disposición una versión digital del fanzine para ser ampliamente difundida a través de redes sociales y medios digitales.

En Chile se estima que 1.745.147 personas son del pueblo mapuche, su idioma materno es el mapuzugun que aún pervive en las comunidades de Galvarino y Padre Las Casas, ambas en la región de La Araucanía, de acuerdo al Servicio Nacional de Patrimonio Cultural del país sudamericano.

La iniciativa Fey chi pu mew, que en mapuzugun significa "En ese entonces", emprendió un trabajo audiovisual y producción literaria para promover el aprendizaje de la lengua entre la juventud de la comunidad de Chaura, quieren rescatar los relatos orales que constituyen la esencia de su historia y cultura mapuche. Su compromiso va más allá de la mera preservación; están dedicados construir el legado de revitalizar su lengua materna.

Mediante cápsulas audiovisuales y la publicación de un fanzine digital y físico, los saberes ancestrales se han rescatado y compartido eficazmente. Debido a la colaboración de los y las ancianas que son hablantes nativos del mapuzugun, al establecer diálogos intergeneracionales, estos conocimientos se han recuperado para preservarlos para las generaciones futuras.

Fundada en 2019 en Santiago, la agrupación juvenil "Kiñetu Küzawkan" tiene como objetivo promover la lengua del pueblo mapuche y realizar talleres a través de medios digitales y redes sociales. Debido a la pandemia de 2020, parte del equipo se trasladó a ciudades como Villarrica y Viña del Mar para continuar los talleres a distancia. A partir de 2021, se han unido a la comunidad mapuche Ñolkinko en Chaura, Villarrica, centrándose en la preservación de la lengua y tradiciones.

La Iniciativa ha recibido un amplio respaldo por parte de la comunidad, que colabora activamente en la creación de los contenidos. El Fondo Qhapaq Ñan es impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe – (FILAC), junto a la Red de Jóvenes Indígenas, y es financiado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

Una lengua que pervive en el tiempo

El Pueblo Indígena predominante en Chile es el mapuche. Sin embargo, su lengua mapuzugun está cada vez más amenazado por la castellanización y la marginalización. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas solamente el 10 por ciento habla el mapuzugun.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), señala que la situación de las lenguas indígenas es alarmante: al menos el 40% de las más de 6.700 lenguas que se hablan en el mundo están amenazadas de extinción a largo plazo, debido a la falta de hablantes. Esto tendría graves consecuencias para la diversidad cultural y pondría en peligro conocimientos y saberes centenarios que podrían ser decisivos en los esfuerzos de la humanidad por resolver los retos de este siglo, entre ellos el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Históricamente el desplazamiento desde el campo a la ciudad ha debilitado los lazos identitarios al alejarse de la cultura tradicional mapuche en las áreas rurales y adoptar la cultura hegemónica de la sociedad chilena.

Esta migración produjo una marginalización cultural y lingüística de la cultura mapuche, cuyas consecuencias directas recaen en los encuentros intergeneracionales que han sido por siglos la base de la transmisión del saber tradicional mapuche, marcados por el uso de la lengua, disminuyendo paulatinamente el interés de los más jóvenes, la escucha hacia los más mayores y el uso y conocimiento de la lengua indígena.

Esta dinámica se tradujo en un impacto negativo en la preservación de la lengua, la cultura y la historia local, propiciando la pérdida de la memoria comunitaria al reducirse los espacios para la transmisión intergeneracional de conocimientos.

En la actualidad, numerosos estudios señalan una preocupante tendencia hacia el envejecimiento de la lengua mapuche, evidenciada por la reducción de hablantes y la interrupción en su transmisión, lo que la coloca en una situación de riesgo.

La comunidad de Chaura no escapa a este panorama, ya que los hablantes de la lengua son predominantemente mayores, aunque algunos jóvenes del Lof están en proceso de aprender el mapuzugun, no como lengua materna, sino como segunda lengua, con el fin de contribuir activamente a la preservación de la cultura mapuche.

Las voces de las juventudes que rescatan las raíces ancestrales en Chaura

El lugar de procedencia de Daniel Díaz, integrante de la iniciativa Kiñetu Küzawkan, con ascendencia mapuche lejana, se enfoca en la producción audiovisual y en la difusión. Él, al respecto, declara “Llevo siete años aprendiendo el mapudungun, motivado por el deseo de reconectar con una historia familiar perdida a través de las generaciones”.

Wagvlen Eugenia Huisca, de 37 años, otra de las representantes de la iniciativa y su vínculo con la comunidad Chaura en Villarrica es significativo. Sus raíces se entrelazan con su padre, nacido en Chaura, lo que le otorga un lazo profundo con el lugar.

“Mi padre ha sido un defensor incansable de la lengua, la valora como parte integral de nuestra cultura y transmite su importancia. Me siento comprometida con esta responsabilidad a través de Kiñetu, valoramos enormemente estas iniciativas que buscan revitalizar la lengua, en este caso con una organización como FILAC”, señaló.

Gerardo Rodríguez, quien nació desconectado de su cultura, de madre mapuche y abuelos hablantes de la lengua con el tiempo dejaron de hablarla, cambiándola por el castellano. En algún momento, se reencontró con Daniel, con quien había ido al mismo colegio en Santiago. Juntos, comenzaron a trabajar con la elaboración de folletos digitales usando Microsoft Publisher y luego incursionaron en talleres de la lengua mapuzugun. “Con el advenimiento de la pandemia seguimos haciendo iniciativas de promoción de la lengua, pero ya de manera virtual”, aseveró.

“Con el advenimiento de la pandemia también vino la proliferación de iniciativas, a través de video llamadas, entonces también nos reenaminamos en eso; y a la fecha hemos estado haciendo cosas a la distancia. Yo tampoco soy hablante nativo de la lengua, también llevo 7 años igual que Daniel aprendiendo con Wagvlen también. De esa forma hemos ido buscando regresar y de entender esa parte de la cultura que no tuvimos, esa parte de la cultura abre otras puertas; entonces de a poco hemos ido encontrando con toda la parte que tenía que ver con la raíz que no teníamos a flor de piel”, dijo.

Unidos por el deseo de reconectar con sus raíces, estos tres jóvenes trabajan en busca de sostener y honrar su legado ancestral en esta era digital. Su interés en el proyecto se aviva, buscando capturar la historia y la lengua mapuzugun, explorando así las profundidades de su patrimonio cultural.

Revitalización a través de talleres y encuentros

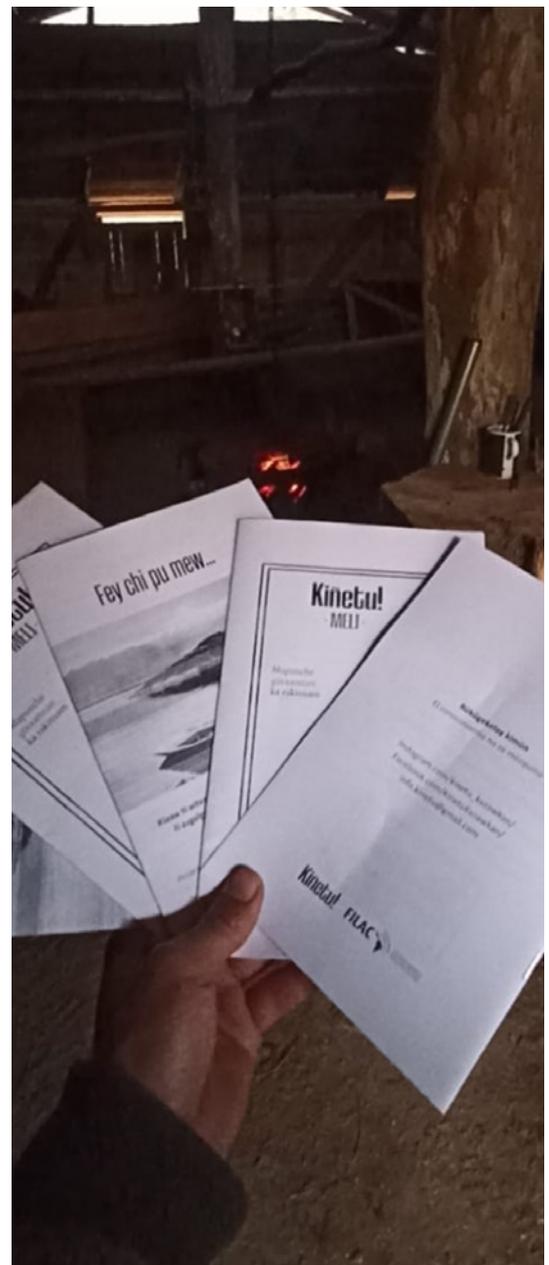
En el marco de las iniciativas, los jóvenes organizaron talleres y encuentros para compartir conocimientos entre generaciones, involucrando activamente a los hablantes nativos de mapuzugun, los adultos mayores, y a los jóvenes de la comunidad. Estos espacios han servido como plataforma para impartir talleres destinados a la creación de cápsulas audiovisuales y para desarrollar un fanzine digital que se enfoca en poesía, relato y literatura en lengua mapuzugun. Esta dinámica colaborativa propició la participación de la comunidad en la creación conjunta de contenido.

“Los talleres y programas de aprendizaje han sido recibidos con mucho entusiasmo por parte de los jóvenes y de la comunidad. Si bien no somos los únicos en esta labor, en Kiñetu nos hemos enfocado en revitalizar un dialecto específico del mapuzugun, el dialecto de este territorio. Nos sumergimos en esta colaboración para crear material digital y ofrecer talleres, todo arraigado en estos territorios con los que tenemos una conexión profunda”, expresó Wagvlen.

Por su parte, Daniel Diaz, aseveró que la iniciativa buscó proteger el dialecto con registros sonoros, y al mismo tiempo con una capsula que incluyan esos sonidos de los y las hablantes y su relato. “Hemos trabajado en la grabación de estas conversaciones in situ para generar videos que reflejen palabras y pronunciaciones específicas. Queremos plasmar estas conversaciones, cuentos y relatos en un formato físico y digital para preservar estas narrativas para el futuro”.

“Además, queremos que los jóvenes puedan crear relatos colectivos que reflejen la identidad de Chaura. Estamos documentando cómo se estableció este lugar. Entonces tenemos dos relatos que cuentan cómo se pobló ese lugar y también cuales son los nombres de los sectores que se conocen hasta hoy y el significado de ellos, es parte de lo que va a componer el fanzine que se va a entregar y en el que estamos trabajando”, dijo Diaz

Según Diaz, dos de las producciones colectivas fueron realizadas en un taller y se hizo un fanzine en la comunidad. “Tenemos relatos muy antiguos de una de las ancianas, así como relatos más contemporáneos que narran la infancia de una de las ancianas marcada por situaciones de discriminación y por ser mapuche. También hemos grabado una conversación fuera de los espacios formales, en una casa, durante uno de nuestros talleres intergeneracionales, que fue entre una anciana y un anciano. Estos registros se están preparando para ser difundidos en Youtube de manera íntegra y están siendo transcritos para formar parte de este fanzine en formato escrito, que será bilingüe, al igual que los videos que tendrán transcripciones en mapudungun”.



Los códigos de la comunidad preservados por las abuelas y abuelos

La iniciativa promovió la participación activa de las abuelas y abuelos de la comunidad, generando una confianza para su participación en los encuentros y grabaciones.

"Hubo un trabajo de conversación y explicación del proceso para ganar esa confianza, y estamos muy satisfechos con los resultados", mencionó Wagvlen.

Por su parte, Diaz señaló la importancia de respetar los códigos de la comunidad para no afectar los protocolos establecidos. "Fue un desafío trabajar dentro de estos códigos ya que hay temores sobre la difusión pública, pero nos aseguramos de respetarlos en todo momento". El anuncio de la iniciativa se hizo siguiendo estos protocolos, informando primero a la figura relevante de la comunidad, y luego compartiéndolo públicamente, considerando las interpretaciones de la comunidad.

Rodríguez destacó que este ejercicio desafiante implicó superar el rechazo al "extractivismo intelectual" y los prejuicios sobre la obtención de información, donde se decía que vienen a sacar información y no vuelven y para ellos no queda nada, generando confianza y mostrando un propósito genuino, respetando los protocolos. Durante la actividad, se logró un intercambio fructífero entre generaciones, donde las personas buscaban ser escuchadas y transmitir conocimientos. Se generó un intercambio más simétrico entre mayores y jóvenes.

Se evidenció un cambio en la dinámica de las reuniones, permitiendo grabaciones de voz para las cápsulas, aunque no se pudieron realizar grabaciones visuales debido a ciertas restricciones y protocolos comunitarios. "No se puede grabar, no se pueden tomar fotos, si se nos permitió grabar voz con eso estamos trabajando", dijo Diaz.

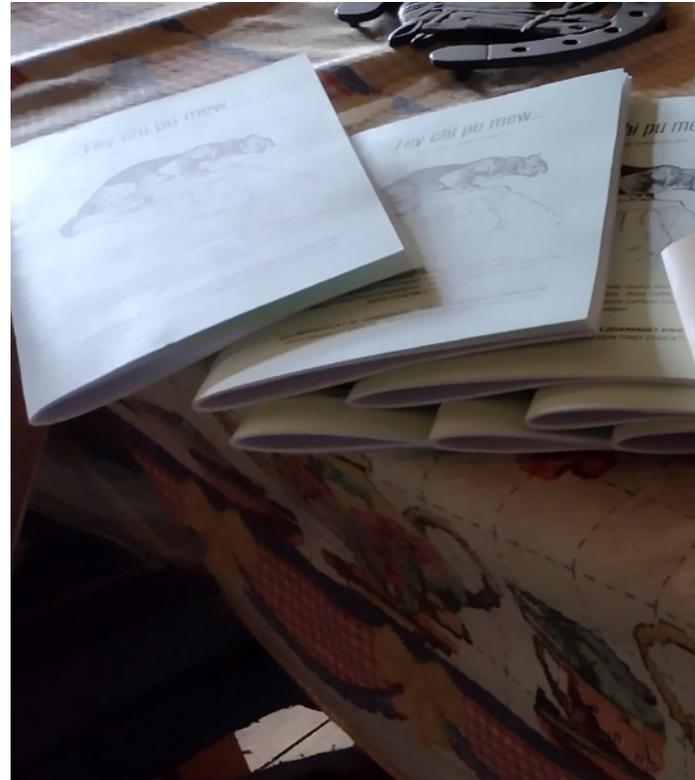


Jóvenes promotores de la lengua materna

La iniciativa generó conciencia entre la juventud sobre las plataformas disponibles y la importancia de convertirse en promotores de la lengua, no solo como estudiantes, sino también como creadores de contenido. Esta ha sido una expectativa constante y su involucramiento ha sido una gran motivación para aprender y generar contenido valioso.

En cuanto a la entrega de equipos de comunicación, como grabadoras, cámaras y trípodes de voz, fue muy bien recibida por los jóvenes. "Están maravillados por la calidad y potencia de la grabadora, la nitidez del sonido y están explorando usos futuros. Reconocen que es diferente y superior a grabar con un teléfono y ya visualizan cómo grabar relatos para realizar videos, retomar iniciativas, almacenarlos para futuras consultas y legitimar nuestras propuestas. Esto resultó muy positivo", señaló Rodríguez.

Wagvlen, por primera vez liderando una iniciativa que considera como una oportunidad formativa para continuar desarrollando ideas. "Estas iniciativas marcan un camino y nos ayudan a organizarnos. Mi mensaje para los jóvenes es que cada uno puede dirigir su energía, pero valorar el idioma y comprender la cultura desde esa perspectiva es clave para entender nuestras prácticas culturales, pasado, presente y futuro. Animo a todos en esta senda de la revitalización de nuestras lenguas originarias", puntualizó.







Chile

“Que no termine este anhelo que tenemos”:
Lonko de Trapa Trapa, guardián de la Cultura
y lengua Chedungun en Chile





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

Punawun: Historia Que Nos Unen

País:

Chile, Región del Biobío, comuna de Santa Bárbara.

Comunidades del pueblo Mapuche-Pehuenche de Callaqui, Ralco Lepoy, Kepuka Ralco, El Barco, Pitril, Cauñicu, Malla Malla, Trapa Trapa, Butalelbum y Ayllin Mapu.

Organizaciones o colectivos:

Guardianes Colegio Agrícola Los Mayos.

Objetivo:

Impulsar la revitalización de la lengua Chedungun a través de la elaboración del libro "Punawun – Historias Que Nos Unen" de poesía y relatos, promoviendo la participación y el liderazgo de los jóvenes y adolescentes indígenas del pueblo Mapuche – Pehuenche de Alto Biobío.

Grupo destinatario:

Comunidades pertenecientes a la comuna de Alto Biobío: El Barco, Guallali, Quepuca Ralco, Chenqueco, Pitril, Cauñicu, Malla Malla, Butalelbum, Trapa Trapa, Callaqui, Aillyn Mapu y toda la comunidad estudiantil del Colegio Agrícola Los Mayos.

Principales resultados:

- Se llevaron a cabo cuatro encuentros intergeneracionales en las escuelas de Trapa Trapa, Cauñicu y Guallaly.
- Historias, cuentos, poesías, acompañadas de ritos y bailes, fueron la base del Libro "Punawun – Historias Que Nos Unen", donde la historia que no fue contada hoy se registra en lengua Pehueche.
- Se produjeron e imprimieron 200 unidades de este libro, distribuyéndose y entregándose a 10 unidades educativas en el territorio Mapuche-Pehuenche de Alto Biobío.
- Los jóvenes guardianes fueron invitados por el Gobierno regional a compartir su experiencia sobre la comisión de cultura y pueblos originarios junto a la Comisión de Educación del gobierno regional, en la Ciudad de Concepción. Esto género que los guardianes pusieran el tema de revitalización de la lengua Pehuenche a nivel de gobierno central.

Cada domingo, decenas de jóvenes de comunidades indígenas de la provincia de Biobío en la cordillera de los Andes chilenos se despiden de sus familias para emprender el viaje hasta el Colegio Agrícola Los Mayos para continuar sus estudios de secundaria.

Salir de sus hogares y comunidades hacia los internados educativos, ha influido en la pérdida paulatina de su identidad y la disminución de hablantes de la lengua Chedungun.

Segundo Tramanil Huenteano es la figura del Lonko de la comunidad de Trapa Trapa, la autoridad más importante para las comunidades Indígenas de Alto Bio Bio. Se le considera como el protector de la cultura y el bienestar de la comunidad.

Dice tener el anhelo de que las nuevas generaciones no dejen perder su identidad y lengua materna.

“Ojalá que no termine este anhelo que tenemos”, expresó.

La organización Guardianes Colegio Agrícola Los Mayos, documentó historias tradicionales del Pueblo Indígena Pehuenche y las plasmó en el libro “Punawun: Historias que nos unen”, que consta de 29 textos escritos en la lengua Chedungun. Sus temáticas plasman la revalorización de los conocimientos transmitidos por sus mayores y las tradiciones culturales de su comunidad.

“En las comunidades de Alto Biobío, lamentablemente hay estudiantes que para poder

estudiar deben abandonar sus comunidades originarias y se pasan toda la semana fuera, solo durante el sábado y domingo están en sus casas.

Esta separación de sus comunidades ha repercutido en que se pierda su lengua materna, el Chedungun”, expresó Carlos Galindo, coordinador de la iniciativa.

La iniciativa “Punawun: Historias Que Nos Unen”, forma parte del Fondo Concursable Qhapaq Ñan impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IALI) junto a la Red de Jóvenes Indígenas. El fondo es apoyado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

De acuerdo con Galindo, ante esta situación de la pérdida de la lengua Chedungun, es que surge este proyecto, el cual incluye encuentros intergeneracionales en distintas escuelas de las comunidades que permita recoger relatos para ser incorporados en el libro PUNAWUN, el cual será editado, impreso y regalado en las distintas comunidades en encuentros con otros jóvenes y familias de las comunidades, como un material cultural – patrimonial que revitalice la lengua Chedungun.

La comuna de Alto Biobío se caracteriza principalmente por la presencia del Pueblo Mapuche Pehuenche, el cual representa un 86% de la población comunal y que se distribuye en las riberas de los ríos Queuco y Biobío, en doce comunidades.





Juventudes vencen la distancia para aprender

Con el fin de vencer el obstáculo de la distancia que los jóvenes deben atravesar para que puedan acceder a la educación y aprender, se puso a disposición de los niños y adolescentes un autobús para transportarlos.

“Ellos deben viajar en el autobús durante 5 a 6 horas para llegar a la escuela, y eso a través de caminos en condiciones precarias. Hemos atravesado condiciones climáticas extremadamente adversas, con varios caminos cortados en este momento”, mencionó Galindo. Las condiciones climáticas son determinantes para el desarrollo integral de los jóvenes de Alto Biobío, en ocasiones, han tenido que pasar más de cuatro semanas sin volver a sus hogares.

Para Fabiola Espuñan Naupa, Guardiana del Colegio, a pesar de sentir la falta de su familia, tiene la meta de estudiar derecho para ayudar a su comunidad para velar por sus derechos.

“Es difícil estar lejos, de repente sin saber cómo están, sin saber si se encuentran bien o se encuentran mal o están enfermos. Alegría a la vez porque me estoy independizando y porque en algún momento voy a salir de cuarto medio y voy a ser una persona con estudios”, dijo.

Benjamín Méndez Méndez, Guardian del Colegio, considera que aprender la lengua es gratificante porque siente que está aportando para la preservación de la identidad de su cultura.

“Todo este sacrificio conlleva una recompensa y un desafío: la preservación de nuestra cultura. Creo que eso es algo personal, el dejar a nuestra familia tan lejos nos lleva a un lugar diferente, pero reconozco que es un esfuerzo tremendo, todo por nuestro estudio y nuestro futuro”, señaló Benjamín.



Un vínculo entre generaciones

Pu kura kura ngi ka pu kura katrūpoi tati mawida lladküi ko mu

Las rocas son rocas y las rocas se rompen la montaña se enoja con el agua – Feliciano Mariluan

Los textos fueron elaborados posterior a varios encuentros realizados entre los jóvenes y las personas mayores de las comunidades. Los espacios propiciaron la transmisión de saberes, cuentos, relatos que han perdurado de generación en generación.

Uno de los encuentros fue el We Tripantü, una ceremonia especial en donde los jóvenes pudieron compartir con Segundo Tramanil Huenteao, Lonko de la comunidad de Trapa Trapa, quien accedió por primera vez a documentar la ceremonia que ha sido preservada por muchos años.

“El We Tripantü significa mundo que va bien, con buen provecho, con hartó ánimo”, explicó el Lonko de Trapa Trapa.

Benjamín Méndez participó activamente en los encuentros intergeneracionales, en los cuales pudieron compartir con los danzantes que bailaron al ritmo de la Trutuka y el Cultrún.

“La experiencia de participar en estos encuentros centrados en nuestra cultura ha sido muy valiosa para mí, ya que la gente mayor posee muchos conocimientos sobre la lengua, y han hecho un esfuerzo en transmitirnos ese legado. Ha sido un placer aprender de ellos, no solo en términos de idioma, sino también en cuanto a valores y tradiciones”, expresó Benjamín.

Los jóvenes enfatizaron que compartir estos espacios con las generaciones mayores ha sido profundamente gratificante, porque ahora son portadores de conocimientos, valores y responsabilidades dentro de su comunidad.

“Se ha sentido muy gratificante de que un Lonko pudiera darse a grabarse porque es importante que en nuestra cultura se refleje esto, realmente fue sorprendente”, señaló Benjamín.





Libro “Punawun – Historias que nos unen”

La publicación contempla 29 relatos entre cuentos cortos, poemas, relatos sobre la familia, naturaleza y costumbres de sus comunidades.

“Todo el material de los libros será regalado justamente a los niñas y niños de las escuelas que han participado de los encuentros intergeneracionales. Lo que queremos con el proyecto es que los mismos relatos que fueron creados por ellos mismos, sea un material que puedan disponer las escuelas para mantener vivas las lenguas. El libro estará en español con los relatos de los mismos niñas y niños, pero también va estar en Chedungun, porque no hay muchos libros que mantengan viva la lengua”, dijo el coordinador Galindo.

La agrupación de jóvenes espera que estas historias sean bien recibidas, y que más niños, jóvenes y adolescentes se interesen más en el aprendizaje de la lengua.

Pueblo Mapuche Pehuenche

El Pueblo Pehuenche, que está ubicado en Alto Biobío, ha enfrentado desafíos significativos debido a la intervención del río Bio Bio con tres represas, lo que ha generado que familias completas hayan tenido que emigrar hacia nuevos territorios. Sin embargo, en las áreas menos intervenidas, la comunidad se ha unido para defender el uso del agua, preservando así la esencia de su cultura, y su lengua.

La cultura del pueblo Pehuenche se transmite principalmente a través de la oralidad con relatos, cuentos e historias enfocadas con mensajes de sabiduría. Llegar a las comunidades de Alto Bio Bio es una tarea compleja ya que el sistema de transporte es deficiente y escaso, además, se suma la falta de electricidad y agua en muchas casas. El clima también es extremo, con fuertes lluvias que han causado cierres de colegios y dificultades en el transporte durante la época de invierno.

El pueblo Pehuenche ha tenido que adaptarse a su entorno montañoso y escaso acceso a tierras adecuadas para la agricultura, provocando migración de los jóvenes hacia áreas urbanas en busca de oportunidades de trabajo.

Para los jóvenes, la iniciativa va más allá de la preservación de la lengua, ya que fomenta el liderazgo, la organización y el pensamiento más amplio. Además, permiten establecer conexiones entre las comunidades, provocando alegría entre los profesores y familias que quieren que su cultura y lengua perdure en el tiempo.







Colombia

Cabildo Siona Jai Ziaya Bain abre el camino con melodías al Mai Coca.





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

Cantamos para recuperar el Mai Coca

País:

Colombia, departamento del Putumayo, municipio de Mocoa, Pueblo Indígena Zio Bain (Siona)

Organizaciones o colectivos:

Cabildo Indígena Siona Jai Ziaya Bain

Objetivo:

Impulsar el aprendizaje del Mai Coca a través de la transmisión intergeneracional de nuestra lengua materna en espacios ceremoniales del sagrado Yagé y espacios artísticos para preservar, conservar y revitalizar nuestra identidad cultural.

Grupo destinatario:

Las familias de Jai Ziaya Bain que participan en las ceremonias de Yagé (abiertas a toda la comunidad).

Las familias del cabildo Jai Ziaya Bain, cuyos jóvenes niñas y niños, así como abuelos y abuelas sabedoras, podrán fortalecer la cultura Zio Bain en sus familias a partir de la revitalización del Mai Coca.

Las personas del pueblo Zio Bain así como de otros Pueblos Indígenas, campesinos, afros y mestizos, que acceden a las redes sociales del cabildo Jai Ziaya Bain.

Principales resultados:

- Apoyados por sabedoras y sabedores de la ceremonia del Yagé se produjeron dos canciones en Mai Coca, una que cuenta los orígenes del pueblo Siona a orillas del río Putumayo, en la selva colombiana, cuenta sobre su trabajo y formas de vida. La segunda canción es la historia de su migración, en respuesta a la violencia expulsora, que hizo que 150 familias busquen refugio en pueblos y ciudades, pero que aún comparten su añoranza de mantener el Mai Coca como el lazo que los une.

- Se realizó un video documental corto en lengua Mai Coca, la cual se encuentra subtitulada. Esta lista para su presentación y difusión por medios virtuales.

El Cabildo Indígena Siona Jai Ziaya Bain o la “gente de río grande” en el departamento de Putumayo, fue conformado en la década de los años noventas por familias que fueron desplazadas por el conflicto armado que afectó a los municipios de Puerto Asís y Leguízamo. Salir de sus territorios fue doloroso, pero lo convirtieron en una oportunidad para preservar, recuperar, proteger y fortalecer su cultura.

“Desde la salida del territorio, nos encontramos ante difíciles condiciones de vida, que no nos permitían poner en práctica nuestros usos y costumbres, nos organizamos para continuar con nuestra cultura, fortalecer la identidad, la cosmovisión y el modo de vida que nos enseñaron los abuelos y las abuelas”, reflexionó la comunidad.

Para revitalizar la lengua Mai Coca un grupo de jóvenes del Pueblo Indígena Zio Bain o Siona, desarrollaron la iniciativa “Cantamos para recuperar el Mai Coca”, con el objetivo de incentivar el aprendizaje oral de su lengua materna.

De acuerdo al ministerio de educación de Colombia, unas 47 personas en su mayoría adultos mayores son hablantes de Mai Coca en el departamento de Putumayo, fronterizo con Ecuador.

“En el caso particular de Jai Ziaya Bain, contamos con unos pocos hablantes de Mai Coca, entre ellos el Taita Arístides Piaguaje y la abuela María Luz Bery Piaguaje, pero se ha cortado el proceso de transmisión entre mayores, jóvenes y niños”, señaló Víctor Narváez, integrante del cabildo.

Los conocimientos de la lengua son transmitidos a través de la oralidad, cada una de las historias, los cantos, ritos y tradiciones han sido documentados por la iniciativa que tomo en cuenta todos los elementos interculturales para la composición de dos melodías en la lengua Mai Coca.

“Tenemos un médico tradicional con su propia “casa de remedio” en donde realiza ceremonias del sagrado Yagé, que es uno de los pilares de nuestra cultura y nos ayuda a fortalecernos y sanar los procesos que hemos vivido” expresó Narváez.

Un cancionero inspirado en la ceremonia ancestral del Yagé

Los Pueblos Indígenas Inga, Kamentsá, Kofán, Siona y Koreguaje del Putumayo reconocen al Yagé, preparado a partir de plantas medicinales, como la base de su medicina tradicional. Las ceremonias de ingesta de esta bebida sagrada se llevan a cabo para la sanación física, mental y espiritual, así como para encontrar respuestas o guías para la toma de decisiones significativas para la comunidad.

El Cabildo Indígena Siona Jai Ziaya Bain realizó ceremonias con Yagé para conectar con sus ancestros y obtener la sabiduría para la composición de un cancionero basado en sus historias, ritos, identidad y simbolismos.

“Nos reunimos hicimos varias tomas de remedios de yagé entonces los abuelos se conectaban a los ancestros y les comentamos la intención de hacer esas canciones, dar la autorización, porque acá todo proyecto o consultar cualquier acción es consultada con los ancestros y sabedores que nos acompañan siempre”, expresó Narváez.

Cada una de las ceremonias fue preparada por las abuelas y abuelos hablantes del Cabildo, al finalizar se plasmaron las visiones y se compusieron dos canciones que relatan los conocimientos recibidos por el Yagé.

“Fueron historias nuevas que por medio del remedio se realizaron con la toma del abuelo Victoriano queríamos hacer nuestro recorrido porque nosotros estamos en un Cabildo que no es nuestro territorio ancestral y contar por medio de las canciones el desplazamiento que hemos tenido y algunas abuelas se ponen a llorar porque es como recordar que no estamos en nuestros territorios”, dijo Narváez.

Un cabildo en resiliencia

El Cabildo Indígena Siona Jai Ziaya Bain ubicado en la vereda Anamu, municipio de Mocoa, Putumayo, está conformada por aproximadamente 54 familias y 183 personas. De acuerdo al reglamento interno del cabildo, las familias son nativas del departamento de Putumayo. Sus ancestros recorrieron y vivieron en un amplio territorio y especialmente las riberas del Río Putumayo en Colombia, Ecuador y Perú, y por vía terrestre por las cordilleras de Putumayo, Cauca y Nariño, en esos recorridos fueron compartiendo conocimientos y procesos con otros Pueblos Indígenas.

“La experiencia de la iniciativa se enfatizó en pensar porque estamos aquí en una montaña que no es nuestro sitio de origen y celebrar como nuestros abuelos nos dejaron las enseñanzas, la toma de la chica, la reunión en familia, danzar, bailar, para recordarles”, comentó Narváez.

Los Zio Bain fueron presionados por los procesos de colonización, extracción de quina, quinina, pieles, madera y caucho. Se abrieron vías de acceso terrestre que conllevaron la colonización, invasión y desalojo de sus territorios. Posteriormente sufrieron por la exploración y explotación de hidrocarburos, la proliferación de cultivos ilícitos, narcotráfico, la llegada de multinacionales y grupos armados, con lo cual se agudizó la violencia y su desplazamiento forzado.

Tres décadas después, el Cabildo ha pervivido y fortalecido su identidad ancestral, su lengua materna con un alfabeto que han conservado a través del tiempo.



Un estudio musical en medio de la naturaleza

Cada sábado y domingo una veintena de niñas, niños, jóvenes, abuelas y abuelos se reunían para componer, aprender y ensayar las canciones que son el fruto del trabajo colectivo y comunitario del Cabildo.

“Son unas personas muy nobles, hacen las cosas con gusto, al principio fue difícil trabajar porque eran muy tímidos y más adelante hablaban, daban ideas, me preguntaban ‘qué le parece si hacemos esto, esto suena así’, fue muy bonito”, expresó Narváez

Para grabar la ejecución de los instrumentos y la melodía, organizaron un estudio en medio de la naturaleza que rodea al Cabildo. Quisieron que las canciones reflejaran el entorno real en donde viven, los arrullos del viento, el agua corriendo y el vaivén de las ramas de los árboles quedaron plasmados en las primeras canciones compuestas con estas características por la comunidad.

La implementación de la iniciativa fue apoyada por el Fondo Qhapaq Ñan es impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe – (FILAC), junto a la Red de Jóvenes Indígenas, y es financiado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

La iniciativa contribuyó a que aumentara el sentido de orgullo de la niñez y juventud por sus raíces, historia y prácticas, consideran que la identidad de la comunidad y el aprendizaje del Mai Coca se fortaleció y están dispuestos a continuar con su labor de revitalización.

“Los niños no incluían el traje en los ensayos de la danza, al ver que nosotros como jóvenes lo utilizamos sin vergüenza, ellos también ya venían con el traje puesto. Lo ven como algo positivo, el abuelo nos decía: ‘los blancos quieren ser indios y los indios quieren ser blancos’, ahora, estamos cambiando la mentalidad de que lo indígena es vergonzoso”, concluyó Narváez.







Colombia

La experiencia del arte de vida: El poder creativo de la palabra y el baile de los Pueblos Indígenas Desano, Tukano y Jupda del Río Papurí.





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

El arte de vida: revitalizando la fuerza creadora de la palabra y el baile entre los indígenas desano, tukano y jupda del Río Papurí

País Colombia, departamento del Vaupés

Organizaciones o colectivos:

Gran Resguardo del Vaupés Parte Oriental, Zona Yavaraté

Objetivo:

Impulsar la revitalización de las lenguas desano, jupda y tukano a través del registro escrito de cantos, encantaciones y bailes rituales como material pedagógico para garantizar su transmisión a las actuales y próximas generaciones.

Grupo destinatario:

Piracuara, en donde cohabitan miembros de dos pueblos indígenas diferentes cuyos nombres son desano y tukano.

La Florida, donde habitan miembros del pueblo indígena jupda. Los residentes tukano, desano y jupda de Piracuara y La Florida serán los grupos destinatarios del proyecto.

Principales resultados:

- Formación de un colectivo de aprendices, conformado por 20 jóvenes, niñas niños y adultos de las comunidades Piracuara y La Florida, en el Sistema de Escritura de las Lenguas Jupda, Desano y Tukano.
- Ejecución de 30 encuentros intergeneracionales.
- Producción y difusión de 100 copias de las narrativas, cantos, encantaciones y bailes rituales transcritos en idiomas y traducidos al español

El Río Papurí recorre los territorios Amazónicos de Colombia y Brasil, sus aguas nacen en el departamento Vaupés de Colombia, fluyendo hasta desembocar en el Río Vaupés, sus aguas llenas de vida alimentan a los pueblos Desano, Tukano y Judpa.

En el resguardo de Vaupés parte oriental, ubicado en la zona Yavaraté, desarrollan la iniciativa "El arte de vida: revitalizando la fuerza creadora de la palabra y el baile entre los indígenas Desano, Tukano y Jupda del Río Papurí", con el fin de impulsar la revitalización de sus lenguas utilizando el registro escrito de cantos, encantaciones y bailes rituales como material pedagógico para garantizar su transmisión a las actuales y próximas generaciones.

La iniciativa es promovida por ACAZUNIP, creada por las autoridades ancestrales del resguardo, quienes se organizaron preocupados por el embate del idioma castellano español también ha dejado a nuestras lenguas amenazadas y, en el caso de los pueblos Jupda y Desano, seriamente comprometidas. Ambos procesos están íntimamente relacionados pues si perdemos nuestras lenguas, perdemos nuestras historias, rezos y cantos ya que sólo en ellas pueden enunciarse.

Vaupés es uno de los departamentos donde más se hablan lenguas maternas, allí confluyen 23 Pueblos Indígenas como el Tucano, Tatuyo, Piratapuyo, Tuyuca, Desano, Barazano, Judpa, Wanano, Kubeo, Carapana, Tariano, Bará, Siriano, Pisamira o Yurutí, Curripaco, Macuna, Taiwano o Eduria, Tanimuca, Cabiari, Pisamira, Juhup o Yuju, kakua y Hupdës.

La Organización de las Naciones Unidas indica que cada dos semanas en el mundo desaparece una lengua y se lleva consigo todo un patrimonio cultural e intelectual. Al menos el 43% de las 6000 lenguas que se calcula que se hablan en el planeta, están en peligro de extinción. Solo unos centenares de lenguas tienen realmente cabida en los sistemas educativos y en el dominio público, y menos de un centenar se utilizan en el campo digital.

"Para los Pueblos Indígenas del Río Papurí la palabra tiene poder de vida. Mediante la palabra rezamos a nuestros recién nacidos para dotarlos de cuerpos resistentes y sanos y a los enfermos para que se curen de todo tipo de malestares. Mediante la palabra soplamos rezos para mantener la unión y bienestar de nuestras comunidades y recreamos nuestro orden social, volviendo a las historias tradicionales para establecer cómo vivían y se organizaban los ancestros", señaló ACAZUNIT.

De acuerdo a la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), en Colombia se hablan 70 lenguas: el castellano y 69 lenguas maternas. De ellas 65 son lenguas indígenas, 2 lenguas criollas (palenquero de San Basilio y la de las islas de San Andrés y Providencia – creole), la Romaní o Romanés del pueblo Room – Gitano y la lengua de señas colombiana.

"Lamentablemente, las lenguas han venido debilitándose de forma acelerada. La intervención misionera de más de cien años de antigüedad en la zona del Río Papurí y las presiones asimilatorias de la sociedad colombiana han reducido el número de sabedores en nuestras comunidades, así como el número de jóvenes interesados en aprender de ellos", expresó ACAZUNIT.

ONIC detalla que la lengua Tuyuca hace parte de la familia lingüística Tukano Oriental, a la cual pertenecen más de una decena de lenguas habladas en el Vaupés y en los departamentos que lo rodean. "La población Tuyuca que habita territorio colombiano se estima en cerca de 650 personas, de las cuales aproximadamente el 75% habla su lengua ancestral. El 25% restante que no la habla, está conformado por personas que pertenecen a todas las generaciones, y no solo a una. Por otra parte, muchos Tuyucas han adquirido otras lenguas de los pueblos con que comparten territorio, debido a las alianzas matrimoniales que establecen con grupos diferentes al propio".

Se estima que una lengua que tenga entre 2.000, 1.000 y 500 hablantes está en estado de

vulnerabilidad y una lengua con menos de 100 hablantes está en situación de alto riesgo. En la Amazonia colombiana la mayoría de lenguas habladas tienen menos de 1.000 hablantes, lo que las convierte en lenguas vulnerables, pero existe un número importante de lenguas que están por debajo de los 500 hablantes.

El resguardo ha documentado el registro sonoro de cantos, encantaciones, danzas rituales y narraciones preservadas por la comunidad.

“La debilidad en nuestra capacidad de narrar historias tradicionales, rezar y cantar se ha venido traduciendo en una mayor incidencia y complicación de enfermedades que antes podíamos tratar fácilmente. Se ha traducido también en la fragmentación de vínculos comunitarios por la disminución en las danzas rituales que mantienen el orden social y fortalecen la unión”, expresó ACAZUNIT.

La implementación de la iniciativa fue apoyada por el Fondo Qhapaq Ñan es impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe – (FILAC), junto a la Red de Jóvenes Indígenas, y es financiado por las Fundaciones Pawanka y Ford.





Colombia

Cantos de vida: Crean escuela de arte en resguardo del Pueblo Indígena Awá para revitalizar la lengua Awapít





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

Revivir nuestra lengua materna AWAPIT, desde las expresiones musicales con niñas, niños, adolescentes y jóvenes AWÁ.

País:

Colombia, Nariño, Barbaçoas.
Resguardo Indígena Awá Tortugaña Telembí.

Organizaciones o colectivos:

Resguardo Indígena AWÁ de Tortugaña, Telembí, Punde, Pitadero, Bravo, Tronquería y Zabaleta.

Objetivo:

Contribuir a la revitalización del idioma propio Awapit mediante la creación, composición y producción de música propia con niños, adolescentes y jóvenes Awá para el fortalecimiento identitario de la cultura Awá y el liderazgo de las nuevas generaciones.

Grupo destinatario:

Los cincuenta miembros de la Escuela de arte y cultura AWÁ, quienes harán uso del salón de grabación que quedará adecuado para el desarrollo de futuros proyectos.

Como destinatarios indirectos también, se puede considerar a más de cinco mil personas del pueblo indígena Awá en general, quienes, a través de la estrategia de divulgación, es decir, redes sociales y radio, escucharán las composiciones musicales en idioma propio y castellano en los diferentes resguardos y territorios Awá.

Principales resultados:

- Dieciocho niños, niñas y jóvenes Awá fueron motivados para emprender acciones de revitalización identitaria y cultural, a partir de la práctica de la música propia y el idioma Awapit, elaborada en diálogo intergeneracional con sabedores y sabedoras de la comunidad.
- Un estudio de grabación musical equipado parcialmente para que los niños, niñas y jóvenes potencialicen el proceso de creación artística y de liderazgo.
- Cuatro piezas musicales producidas en idioma propio Awapit y castellano divulgadas en diferentes plataformas de comunicación:

- o **Somos Cantos de Vida**
- o **Levanta Tu Voz**
- o **Aishtaish Apu**
- o **Agua Corta**

El sonido de la guitarra, el güiro, el timbal y los cantos de niñas, niños y jóvenes del Pueblo Indígena Awá han comenzado a inundar la quietud de su resguardo en Nariño, Colombia. Conocidos también como la “gente de la montaña” o la “gente de la selva”, utilizan la música tradicional para revitalizar la lengua Awapít.

La música ha sido utilizada por el pueblo Awá para soportar los embates del conflicto armado y la violencia social. Sin embargo, en este momento la utilizan para fortalecer la identidad e incentivar en la niñez y juventud el aprendizaje de su lengua materna.

Los resguardos Awá de Tortugaña, Telebí, Punde, Pitadero, Bravo, Tronquería y Zabaleta son alimentados por los ríos que bordean sus territorios. Estadísticas oficiales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), se estima que en el año 2005 unas 25.813 personas integraban el pueblo, de estos unos 8,500 son hablantes de la lengua Awapít.

De acuerdo a la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), la lengua Awapít pertenece a la familia lingüística Chibcha. Forma parte del dialecto Malla de los Sindaguas; emparentada con el Chá palaa (idioma de la Nacionalidad Chachi) y con el Tsa'fiqui (idioma de la Nacionalidad Tsa'chila).

La iniciativa Juventudes indígenas están liderando un proyecto para la revitalización del idioma Awapít y el fortalecimiento de la cultura del pueblo Awá, a través de la composición y producción de la música original en colaboración con niños, adolescentes y jóvenes.

La escuela de arte y cultura Awá Francelin impulsora de la iniciativa de revitalización, se conformó por mujeres y los jóvenes del resguardo Tortugaña Telebí. La iniciativa surgió por la preocupación de la pérdida de las prácticas culturales en los resguardos.

Además de revitalizar las prácticas culturales y la identidad del pueblo Awá, la escuela se plantea como una vía para enraizar el sentido de pertenencia y valor del idioma propio a través de los encuentros intergeneracionales, estimulando el interés de los jóvenes, así como promoviendo la formulación de estrategias de liderazgo juvenil y de las mujeres Awá.

La iniciativa es apoyada por el Fondo Concursable Fondo Concursable Qhapaq Ñan impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), junto a la Red de Jóvenes Indígenas y el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI), es financiado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

Es la primera experiencia de la escuela de arte gestionando fondos para el bien común del resguardo.





Grabar piezas musicales desde los resguardos

La joven Leidi Rosario Pai Nastacuas, responsable técnica de la iniciativa, destacó que la iniciativa ha fortalecido las iniciativas ya en marcha, con la ayuda de un profesor de música que ha colaborado en la creación de cuatro piezas musicales. Tres de ellas están en español y Awapít, mientras que la cuarta es una pieza de música tradicional de marimba. El objetivo es producir cuatro piezas musicales en ambos idiomas.

“Iniciamos los trabajos fortaleciendo la música tradicional de la Marimba, pero ahora estamos explorando la música con una variedad de instrumentos adicionales, como el piano y la guitarra. Antes, solamente tocábamos la marimba, el tambor y la sonaja, pero hoy estamos componiendo y cantando nuestras propias canciones, desde las vivencias que tenemos en nuestros territorios”, explicó Pai.

Además, la iniciativa está cerca de completar su propio estudio de grabación, con el objetivo de que los jóvenes se empoderen y puedan generar ingresos sostenibles. “Para esto, aún necesitamos formación en tecnología. Ya tenemos algunas cosas para la dotación parcial del estudio, como computadora, micrófonos, y hemos hecho algunas adecuaciones para que el sitio pueda estar más seguro donde vamos a hacer las prácticas”, menciona.

Las canciones ya están grabadas y se están realizando los arreglos finales. Además, se está trabajando en la creación de videoclips para mostrar las actividades culturales en el territorio. La iniciativa incluyó la presentación de una muestra cultural en territorio, que tuvo lugar el 12 de agosto y contó con la participación de niños y jóvenes.

Canciones para la paz

Las letras de las canciones abordan temas de paz y no violencia, reflejando el contexto de violencia en Colombia y el territorio Awá. La música se convierte así en una herramienta para llamar a la paz y la unidad, transmitiendo las experiencias y deseos del pueblo Awá.

“Las letras son compuestas por los niños y jóvenes que participan del proyecto. Sin embargo, también hemos tenido la oportunidad de socializar y selección otras canciones que ya estaban escritas, en el marco de la Escuela de Arte y Cultura Awá Francelina, que viene trabajando dese el 2017, desde donde existe la agrupación Awá Telembi”, aseveró la joven.

Actualmente, están en proceso de trabajar videos, y no solo contar con audios. “Aquí estamos en ese proceso de hacer videos de las cuatro canciones y posteriormente haremos la difusión a través de las redes sociales”, aseveró la joven.

En cuanto al aprendizaje del idioma Awapít, se han realizado encuentros intergeneracionales con la participación de hablantes y sabios/as del lugar. Esto ha permitido la pronunciación, traducción y el canto en Awapít, fortaleciendo la identidad cultural de los niñas, niños y jóvenes.

Aunque existe educación bilingüe en la comunidad y se han desarrollado diccionarios Awá, el acceso a tecnología y recursos educativos es limitado debido a la dispersión geográfica y la falta de infraestructura en el territorio. La mayoría de los jóvenes no tienen acceso a estas herramientas.

“Nosotros vivimos dispersos, toca caminar dos horas, tres horas, de una comunidad a otra comunidad, hay comunidades donde están asentados, población concentrada y en esa situación si se pudiera aplicar Escuelas de Recuperación del Idioma, desde edad muy temprana en niños y niñas, en otros resguardos en pueblo Awá “.



Discriminación y la recuperación de la lengua

Según Pai, la discriminación que enfrentamos se remonta a 100 años atrás, cuando los antepasados, al interactuar con culturas ajenas a la nuestra, se vieron incapaces de comunicarse debido a barreras idiomáticas. Esto llevó a que generaciones posteriores decidieran no transmitir el idioma a sus hijos en un intento de protegerlos de los prejuicios y dificultades.

“Durante esa época, mis padres me contaban que solo se comunicaban en Awá cuando los niños se encontraban dormidos. Esta práctica resultó en la pérdida progresiva de nuestro idioma y, desde entonces, ha sido un desafío recuperarlo”, dijo.

Además, la violencia y el conflicto armado que azotan a Colombia han afectado significativamente nuestra capacidad para hablar el idioma. En algunas zonas, hablar Awapít se ha vuelto peligroso, ya que las comunidades indígenas a menudo son víctimas de actos violentos por parte de los conflictos armados.

“A pesar de estos obstáculos, mi deseo es que podamos recuperar nuestro idioma, pues considero que es fundamental para

nuestra identidad. Nosotros, como Awá, nos consideramos como gente de la selva, pertenecientes a la naturaleza de un territorio vasto y exuberante. La naturaleza misma nos inspira a hablar nuestro propio idioma. Aunque actualmente me resulta más sencillo cantar y escribir en Awá que hablarlo con fluidez, estoy comprometida a encontrar estrategias y pedagogías propias para lograrlo”.

“La única manera que puede ser posible de recuperar el idioma es una atención permanente a la niñez, que es desde la edad 0 hasta los 5 años, una escuela para recuperar el idioma donde todos los que están en ella sean hablantes de Awapít y ellos terminaron hablando el español y Awapít con los adultos”, dijo.

Durante el proyecto, vimos que los niños inicialmente tenían dificultades para pronunciar correctamente palabras en su idioma, como “Ungal” que significa “selva”. Sin embargo, a medida que avanzaba el trabajo, comenzaron a mejorar su pronunciación y a cantar en el idioma Awá. Esta experiencia ayudó a superar su temor a hablarlo y fortaleció su conexión con su lengua materna. Se observó un aprendizaje significativo tanto en los niños como en los jóvenes.

La joven indígena destaca que instituciones como el FILAC puedan apoyar iniciativas culturales en territorios donde no hay apoyo suficiente. Se sugiere una mayor inversión en proyectos que promuevan la cultura y el idioma, ya que estos aspectos son fundamentales para la paz en la región.





Ecuador

Juventudes indígenas de Ecuador utilizan el arte para conservar los mitos y cuentos del pueblo Shuar





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

Revitalización de mitos y cuentos Shuar a través de los Artes Performativos.

País

Ecuador, Provincia de Pastaza, Nacionalidad Shuar.

Organizaciones o colectivos:

Asociación Ecoturística Yamaram Jintia Tayu Jee

Objetivo:

Revitalización de mitos y cuentos Shuar a través de los Artes Performativos con el fin de impulsar el uso de la lengua y empoderamiento de las juventudes con su cultura.

Grupo destinatario:

- Jóvenes y adolescentes de las comunidades Shuar Chuwitayo y Untpastaz.
- Miembros de las Asociación Ecoturística Yamaram Jintia Tayu Jee

Principales resultados:

Jóvenes y adolescentes de la comunidad Tayu han creado un soundtrack original de música autóctona basado en los cuentos shuar. Aunque las grabaciones se llevaron a cabo en un estudio, el material está inspirado en las tradiciones locales.

Producción de cortometraje de 13 minutos basado en la leyenda shuar de la Cueva de los Tayos, desarrollado en colaboración con jóvenes y adolescentes de la comunidad en todas sus fases.

- El lanzamiento del cortometraje contó con la presencia de todas las autoridades locales, el director zonal de educación, como funcionario del sistema de educación Intercultural, el presidente de la junta parroquial, otros funcionarios de rango medio que son de la nacionalidad shuar.
- Los participantes de la iniciativa crearon dos canciones en el idioma shuar. Una está relacionada al kerua aishman, la cual fue presentada y cantada a capella, y grabada. La segunda canción relata el mito de Nunkui, diosa Shuar de la fertilidad y abundancia, e incluye los tonos de uwishin (shaman).

El canto en el idioma Shuar-Chicham rompió la quietud de las comunidades Chuwitayo y Untpastaz al nororiente de Ecuador, las voces de las niñas y niños que ensayaban las entonaciones de los cantos preservados por las personas mayores del pueblo.

Las juventudes de las comunidades se han organizado para revitalizar los mitos, cuentos y cantos Shuar a través de las artes performáticas y la producción del cortometraje “La Cueva de los Tayos”. Su misión trasciende hacia la preservar la lengua y el empoderamiento de las juventudes con la cultura e identidad del pueblo Shuar.

“Esta iniciativa tiene como objetivo recuperar el idioma, la lengua que se está perdiendo en la zona más que todo en las nuevas generaciones y esto lo haremos a través del arte que es la herramienta puntual que nosotros utilizamos”, asevero Darling Antonio Kaniras Aguinda, responsable técnico de la iniciativa.

La iniciativa “Revitalización de mitos y cuentos Shuar a través de los Artes Performativos”, abrió las oportunidades artísticas para que las juventudes de las comunidades conozcan y reproduzcan los cuentos, cantos y mitos preservados a lo largo del tiempo.

La iniciativa fue apoyada por la primera edición del Fondo Concursable Qhapaq Ñan, que es impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), junto a la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina y el Caribe, y es financiado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

La lengua Shuar lucha por su supervivencia

La lengua Shuar enfrenta el riesgo de desaparecer entre las nuevas generaciones, llevándose consigo la tradición de narrar cuentos y mitos, una piedra angular para transmitir sabiduría práctica entre generaciones.

De acuerdo a las personas mayores de la comunidad, las generaciones jóvenes se encuentran cada vez más desconectados de su lengua, cultura e identidad. Entre las causas del estancamiento del aprendizaje es la migración hacia áreas urbanas, que ha aislado a los niños de sus territorios, privándolos de su entorno natural.

En la zona geográfica del Pueblo Shuar de Chuwitayo, convergen diversas influencias culturales, desde lo mestizo hasta lo quichua, lo cual impacta en la conservación de la lengua. La presión migratoria, la venta de tierras y los cambios en los hábitats han contribuido a una paulatina de su pérdida y la cultura Shuar.

Esta transición ha generado un sentimiento de vergüenza entre los jóvenes al hablar su lengua, exacerbado por la marginación y la presión externa hacia la asimilación.

“Ahora, los jóvenes de esta generación se sienten avergonzados al hablar el idioma, ya que



los mestizos llegaron y comenzaron a acaparar la tierra, utilizando a los Shuar como peones. Predomina el mestizaje”, señaló Kaniras.

Cortometraje basado en el mito de la Cueva de los Tayos.

Las comunidades Chuwitayo y Untpastaz están ubicadas en la Amazonia ecuatoriana, la brecha digital y el acceso a tecnologías es limitado, pero estas condiciones no han mermado los ánimos de las juventudes que han encontrado soluciones creativas para el registro audiovisual de los mitos, cuentos y cantos Shuar.

Los registros del entorno, de los sonidos y voces se convertirán en una banda sonora que acompañará el cortometraje basado en el mito de la Cueva de los Tayos.

El mito de la Cueva de los Tayos, cuenta la historia de dos hermanos que emprenden una travesía de supervivencia. Es una historia educativa que enseña cómo la salida de la cueva es guiada por el canto de los pájaros y el rugido de los tigres. La historia, que dura alrededor de 10 minutos en el cortometraje, refleja mitos y leyendas de la cultura Shuar, incluyendo encuentros con animales y espíritus. El guion fue elaborado con la ayuda de los mayores de la comunidad, sus orientaciones fueron recibidas en encuentros intergeneracionales en donde se documentaron diversas versiones de la leyenda de la Cueva de los Tayos.

Es la primera vez que los jóvenes de las comunidades se aventuran en un proyecto de esta índole. Aunque algunos tienen experiencia en teatro, nunca habían participado en una producción de tal magnitud, que incluye actuación, canto y grabación. La muerte reciente de uno del tallerista inspiró para terminar el cortometraje en su honor.

“Esta es la primera vez que hacemos un cortometraje en la comunidad. Anteriormente, hemos realizado videos cortos sin guiones para promocionar proyectos en redes sociales. En cuanto a la elaboración del guion, personalmente tengo experiencia previa en la ciudad y en procesos de resistencia en la defensa de nuestros ríos y de la madre tierra. Los jóvenes de la zona de la Cueva de los Tallos, están aprendiendo sobre la elaboración de guiones, es una experiencia nueva para ellos y los emociona mucho”, señaló Kaniras.



El arte sonoro del pueblo Shuar

Los ecos de la selva, el trinar de los pájaros, el agua recorriendo su cauce, las ramas y hojas moviéndose con el viento, son algunos de los sonidos registrados en la banda sonora producida por las comunidades Chuwitayo y Untpastaz de Ecuador.

Cada madrugada la comunidad se reunía para escuchar las personas mayores contar sus historias que fueron heredadas de sus abuelas y abuelos. En cada encuentro las narraciones fueron reconstruyendo cada uno de los mitos y cuentos del pueblo Shuar.

Las juventudes participantes recibieron formación en vocalización, elaboración y ejecución de instrumentos musicales de viento y percusión hechos con materiales de la selva. “Habíamos colaborado previamente con estos jóvenes, muchos de los cuales tienen el anhelo de explorar el arte y la música. El desarrollo del proyecto ‘Qapaj Ñan’ ha despertado un gran interés en la juventud, que ha asumido roles esenciales en la producción del cortometraje. Incluso los más pequeños están emocionados y contentos de formar parte”, explicó Kaniras.

Una escuela para reconocer los saberes ancestrales

La escuelita de saberes es un espacio basado en una choza tradicional que promueve la educación de niños y jóvenes, tanto formalmente, dentro del sistema nacional de la educación intercultural y bilingüe, e informalmente, a través del aprendizaje práctico y la exploración creativa.

Sus enfoques de trabajo son: la transmisión de saberes ancestrales y esenciales para la vida en la selva y en el mundo exterior, que busca proteger y revitalizar la cultura y el idioma Shuar a través de espacios intergeneracionales para su transmisión, y a través de la involucración de las nuevas generaciones en su constante creación y recreación. Además, enseñan conocimiento vital para la vida en el mundo exterior (dentro





del Ecuador y en el extranjero) para preparar a los jóvenes de seguir sus sueños hasta donde sea y prosperar en cualquier ambiente.

La exploración y expresión creativa del mundo y de uno mismo, debido a que existen pocas oportunidades para niños y jóvenes de expresarse de manera creativa y explorar su mundo exterior e interior desde varias perspectivas. Brindan los materiales necesarios y un espacio para ejercitar su imaginación y creatividad, así como la pericia de los maestros para guiarlos en esta exploración.

La protección y restauración territorial y personal, existe una conexión innegable entre la salud de la tierra y el bienestar de sus habitantes. En el contexto actual de la degradación ambiental y ruptura social, buscan involucrar a los niños y jóvenes en un proceso continuo de valorar, proteger, y restaurar su ambiente con el fin de asegurar su existencia para esta y futuras generaciones. Al mismo tiempo, y frente a las amenazas ambientales y sociales.

Kaniras explicó que, en la comunidad, durante los talleres, se crea un ambiente propicio para la transmisión oral en Shuar, lo cual resulta natural para los niños. Sin embargo, algunos padres no fomentan este aprendizaje lingüístico, y eso hace que su avance sea más lento.

“Estamos comprometidos en involucrar a cada padre o madre que pueda aportar historias, mitos o canciones nuevas al proyecto”, expresó.





Ecuador

El tejido del poncho rojo en Ecuador es utilizado para preservar la identidad y la lengua Kichwa





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

Churay Kamak – Hilos de nuestra identidad

País:

Ecuador, Cotopaxi,

Organizaciones o colectivos:

Latacunga, Parroquia Poaló, comunidades: Maca Grande (7 sectores)

Objetivo:

Fortalecer el idioma Kichwa de la comunidad Maca Grande, a través de la enseñanza del conocimiento del tejido del poncho rojo de los abuelos taytas a sucesores jóvenes para el empoderamiento y fortalecimiento de la comunidad.

Grupo de destinatario:

Jóvenes, padres, madres de la comunidad Maca Grande
Abuelos artesanos del poncho

Principales resultados:

- A pesar de los desafíos identificados, se logró identificar y comprometer a dos valiosos artesanos de ponchos rojos, quienes compartieron su sabiduría a través de la tradición oral Kichwa. La contribución de Tayta Antonio Choloquina y Tayta Julian Cuyachamin fue fundamental para enriquecer el proyecto con la autenticidad de la cultura ancestral.
- Se movilizó a 21 jóvenes, de los cuales 10 son mujeres y 11 hombres. Juntos, han fortalecido la lengua Kichwa a través del arte ancestral de la tejida de poncho, marcando un antecedente en la revitalización de su identidad cultural con los compromisos para el futuro.
- Se registró la experiencia y sabiduría invaluable de los taytas mediante documentación audiovisual. Este archivo no solo captura momentos, sino que deja un legado para las generaciones venideras, inspirando a nuevos jóvenes, niñas y niños a preservar esta riqueza cultural.

El Taita Antonio es una figura de respeto en la comunidad Maca Grande del Pueblo Panzaleo de Ecuador. Él es uno de los últimos tejedores del poncho rojo, entre junio y septiembre de 2023 compartió la tradición oral de la lengua Kichwa y el uso del telar manual.

Churay Kamak "Hilos de nuestra identidad", es una iniciativa de los jóvenes indígenas de Maca Grande, quienes, preocupados por la pérdida de su lengua y la tradición del tejido, emprendieron el trabajo para preservar y estimular el aprendizaje del Kichwa, ambos conocimientos son pilares fundamentales de su herencia cultural

La iniciativa forma parte del Fondo Concursable Qhapaq Ñan impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), junto a la Red de Jóvenes Indígenas y el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI), es financiado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

El poncho rojo y el sombrero no son simples prendas de vestir, son representaciones tangibles de su herencia ancestral. Han sido transmitidos de generación en generación, cargando consigo siglos de historia y significado cultural. Para estos jóvenes indígenas, llevar el poncho y el sombrero es un acto de profundo respeto hacia sus raíces y sus antepasados.

Sayri Inkari Cholinga Changoluisa, responsable de la iniciativa, señala que "Usar el poncho y el sombrero es una declaración de identidad y respeto hacia nuestras familias, nuestros abuelitos y nuestros jaitucos. Es un homenaje a las personas que nos precedieron y que han moldeado nuestra comunidad a lo largo de los años".



Maca grande: La lucha por su tradición y la lengua Kichwa

A pesar de las prohibiciones impuestas en el pasado, la lengua Kichwa sigue resistiendo en la comunidad indígena de Maca Grande, compuesta por siete sectores arraigados en su tradición oral y con características culturales distintivas, como la confección del poncho rojo que identifica a esta comunidad.

A lo largo de la historia, la influencia de las haciendas trajo consigo imposiciones religiosas y tradiciones occidentales, incluyendo la prohibición de utilizar la lengua Kichwa. Sin embargo, a día de hoy, esta lengua oral se mantiene en aproximadamente un 80% de la comunidad.

No obstante, las generaciones más jóvenes, nacidas a partir de 2004, no siguen esta tradición oral. Las familias ya no hacen hincapié en su preservación debido a la influencia destructiva de la sociedad urbana, que considera que la lengua Kichwa es "Yanka shimi", es decir, "una lengua inútil".

Es preocupante observar, según el coordinador de la iniciativa, cómo aquellos que aún dominan el idioma incorporan cada vez más palabras prestadas del español en su discurso cotidiano. Por ejemplo, expresiones como "Mana pudini" (No puedo) incorporan la palabra "puedo" como préstamo, y "Mana intindini" (No entiendo) utiliza "entender" de manera similar.

De acuerdo a Cholinga, en las convocatorias de la comunidad y en actividades políticas, el Kichwa se utiliza solo para hablar y no para escribir, lo que ha llevado al desuso del idioma. Los jóvenes buscan aprender a escribir en Kichwa y utilizarlo en oficios, invitaciones y convocatorias a eventos comunitarios.

Además, se observa una gradual desaparición de una de las características más distintivas de su cultura: el poncho. Este poncho rojo de vivos colores en franjas es único entre todas

las comunidades cercanas. La triste realidad es que no hay una transición generacional en la habilidad de tejer estos ponchos, ya que los últimos tejedores se encuentran en la tercera edad y no existen sucesores en la comunidad que puedan continuar con esta tradición.

Por esta razón, se han implementado talleres impartidos por el Taita Antonio con el objetivo de rescatar la lengua Kichwa y preservar la tradición del tejido del poncho rojo. "El Taita Antonio es uno de los últimos Taitas que quedan, ya no hay una transmisión generacional. Quisiéramos guardar, preservar y continuar con esta transmisión intergeneracional", señaló Sayri Inkari.

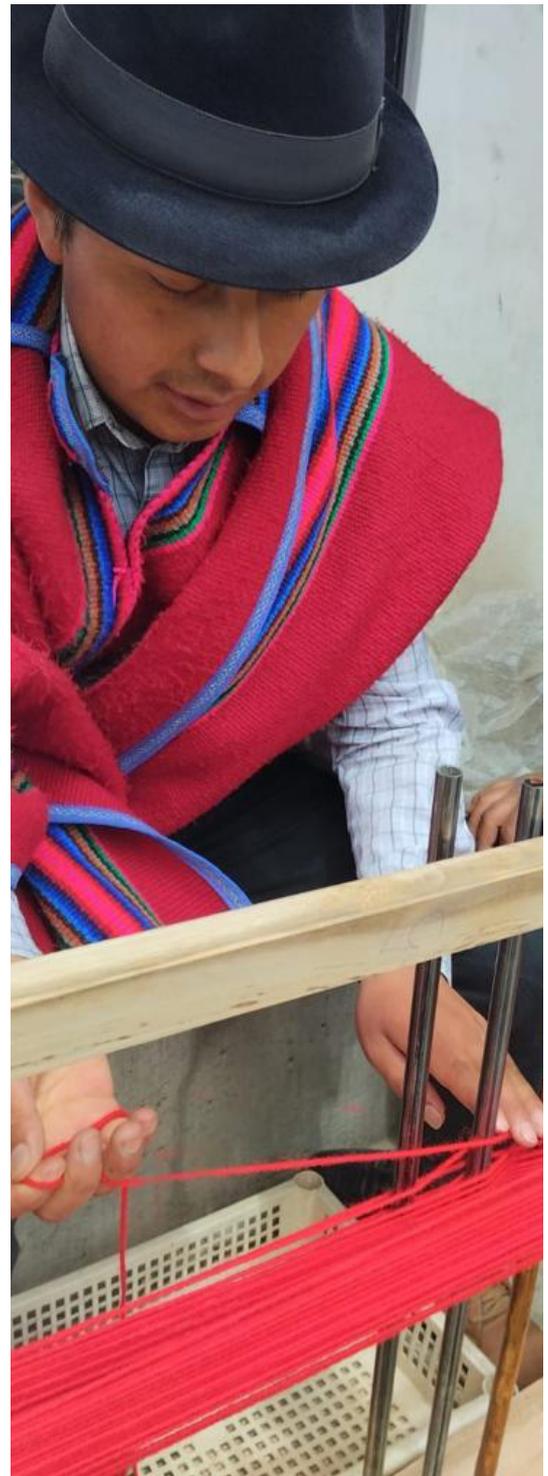
El Poncho Rojo: Un Símbolo de Sabiduría y Comunidad

El poncho rojo es un símbolo de gran significado. Representa la sabiduría y la experiencia de los amautas, de aquellos que han formado una familia y han adquirido una sabiduría adicional en la comunidad. También lo utilizan quienes lideran la comunidad o han realizado acciones importantes en beneficio de la misma; asimismo es un símbolo de responsabilidad y madurez.

De acuerdo a Cholinga, el color rojo ha sido inspirado por la naturaleza circundante. En el páramo ecuatoriano existe un gusano llamado "niña curo" que tiene pequeñas púas en su piel, y cuando se toca, puede pinchar la mano. Este gusano tiene una combinación de colores en su cuerpo, que consiste en tonos de rojo más oscuro, rojo más claro y amarillo. Esta mezcla de colores en el poncho es una representación natural de nuestros taitas y de los tejedores.

Para las ceremonias de matrimonio, se utiliza una vestimenta especial con sombreros blancos y ponchos que combinan tonos amarillos. Sin embargo, algunas parejas optan por vestimenta más occidental en las bodas en la actualidad.

"Los jóvenes, también usamos el poncho rojo como una representación de nuestra comunidad y la fuerza que deseamos aportar a ella. Además, hemos identificado el uso del color verde, específicamente rayas verdes y amarillas. Según nuestros taitas, este color se utilizaba más en la vestimenta de los jóvenes debido a los colores vivos, ya que es un color alegre que simboliza el crecimiento y el aprendizaje", dijo Cholinga.



Una travesía de hilos y colores

El Taita Antonio, es el tejedor que comparte su historia. A pesar de tejer ponchos desde su niñez, ha perdido el conocimiento sobre cómo crear los hilos, llamados "Puskas". Hoy en día, se ha vuelto común el uso de hilos comerciales en lugar de elaborarlos desde cero.

Mario Espinosa, integrante de la iniciativa, destaca que la experiencia del Taita Antonio es única para recuperar las tradiciones ancestrales en tiempos de nuevas tecnologías. Describe cómo enseña a través del método de la ortiga, permitiendo un aprendizaje efectivo y sin errores al tejer.

Espinosa explica el proceso del poncho, desde obtener la materia prima, como la lana de ovejas o alpacas, hasta el teñido y, finalmente, el tejido en varillas de hierro. Antiguamente, se usaban instrumentos más pequeños y específicos, mientras que, en la actualidad, se utilizan tres palitos que facilitan el entrecruzamiento de hilos.

El poncho no puede hacerse con cualquier hilo; debe ser específico. Comparando con otros lugares, el poncho de Maca destaca por su calidad. Es resistente al clima y a la lluvia, ya que el agua no filtra, a diferencia de otros tipos de ponchos.

Los jóvenes comprometidos con la preservación cultural buscan no solo aprender a tejer, sino también a combinar colores desde cero, recuperando saberes ancestrales, incluso creando colores y materias primas. Aunque se ha perdido parte de ese conocimiento ancestral en los taitas de la comunidad.

En cuanto al precio de los ponchos, Sayri Inkari Chilinga explicó que "mucho antes cuando estaban los tres Taitas el precio del poncho estaba en 65 dólares, pero el Taita nos comentaba que últimamente debido a que él se esforzaba bastante y ya no podía realizarlo él lo vende en 70 y 75 dólares; y que había personas que lo compraban, pero era para exportarlo al extranjero debido a que hubo mucha migración y muchos de nuestros compañeros de Maca Grande han emigrado al exterior", dijo. Además, las mujeres están reviviendo la tradición de tejer ponchos, históricamente reservada para los hombres. Aprender a tejer un poncho lleva tiempo y paciencia, pero están trabajando juntas para mantener viva esta tradición ancestral.

En cuanto al tiempo que lleva tejer un pocho, Mario Espinosa explicó que se toma un día para preparar la ortiga. Sin embargo, dominar este proceso lleva más tiempo, aproximadamente de 15 a 20 días de aprendizaje.



Aprenderlo puede ser un desafío, pero el Taita Antonio, un experimentado tejedor, es capaz de completarlo en tan solo un día.

Proyecto Kichwa: Hilando identidad y tradiciones

Mario Espinosa, destacó el impacto positivo de la iniciativa que ha beneficiado a cerca de de 50 jóvenes de diversas procedencias. Recientemente, jóvenes de la ciudad que no tenían conocimiento del idioma Kichwa se han unido. A pesar de que nacieron en entornos urbanos y sus padres nunca hablaron Kichwa, han expresado un fuerte deseo de aprender y comprender el idioma, ya que la mayoría de las personas en la región hablan Kichwa.

También se han recibido participantes de comunidades cercanas y distantes. Por ejemplo, una comunidad vecina, Salcedo, que pertenece al Pueblo Panzaleo, se ha unido al proyecto para aprender y compartir sus tradiciones de bordado y costura. Además, otras comunidades de distintas regiones, como Ticua y Pijaro, que están a distancias considerables de la comunidad principal, también han participado activamente.

Actualmente, se está trabajando en la creación de un producto audiovisual que documenta el proceso del tejido del poncho, con la esperanza de compartirlo en las redes sociales, canales de televisión locales y organizaciones indígenas. Esto no solo atraerá la atención sobre el poncho, sino que también servirá como una herramienta valiosa para transmitir su lengua y su cultura.

Sair Inkary, expresó que les gustaría establecer un grupo de jóvenes con el propósito de formalizarse como artesanos, lo que les permitirá reconocerse entre ellos y, al mismo tiempo, ser reconocidos por su comunidad y, quizás, incluso ganar reconocimiento a nivel internacional a través del tejido de ponchos, la promoción del idioma y la preservación de su cultura.

Por su parte, Thalia Choloquinga agradeció la oportunidad brindada por el Fondo Qhapaq Ñan, destacando su beneficio para los jóvenes de la comunidad Maca Grande y, además, su capacidad de inspirar a otras comunidades a rescatar sus culturas indígenas. Expresó su gratitud hacia aquellos que apoyan esta iniciativa y resaltó que, gracias a estos esfuerzos, se están conservando conocimientos que podrían haberse perdido con la avanzada edad de los Taitas. Asimismo, mencionó cómo las redes sociales y el boca a boca están generando un creciente interés en el Kichwa.





Perú

Comunidad Ticuna de Bufeococha en la Amazonía peruana ha estimulado la lengua ticuna a través del trabajo audiovisual





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

Proyecto Ojos del Monte: Revitalización de la lengua y la cultura Ticuna.

País:

El proyecto se desarrollará con adolescentes, jóvenes y adultos Ticunas de las comunidades nativas de Bufeococha, Cushillococha, San Pedro de Palo Seco, y la comunidad Yagua de Marichin, que están ubicadas en el distrito de Caballococha, provincia de Ramon Castilla, en Loreto, Perú.

Organizaciones o colectivos:

Colectivo Ojos del Monte

Objetivo:

Impulsar la revitalización de la lengua y la cultura Ticuna a través de talleres de formación en comunicación dirigida a jóvenes y adolescentes de la comunidad Ticuna de Bufeococha, con el fin de conformar una red de comunicadores y comunicadoras guardianes de la lengua y del espacio en donde viven.

Grupo destinatario:

El proyecto se desarrollará con adolescentes, jóvenes y adultos Ticuna de las comunidades nativas de Bufeococha, Cushillococha, San Pedro de Palo Seco, y la comunidad Yagua de Marichin, en la región Loreto, Perú.

Principales resultados:

- Se realizaron talleres de comunicación con la participación de 30 jóvenes y adolescentes de las comunidades de Bufeococha, Cushillococha, San Pedro de Palo Seco, y la comunidad Yagua de Marichin.
- Se cuenta con una memoria visual viva de la cultura Ticuna basada en los testimonios de los abuelos y sabias de la comunidad creada.
- Se cuenta con una Red de Comunicadores y Comunicadoras Guardianes de la Lengua y Cultura Ticuna conformada por 20 jóvenes y adolescentes de la comunidad de Bufeococha.

En la Amazonia peruana, un grupo de niños, niñas, jóvenes y adolescentes del Pueblo Indígena Ticuna trabajan en la preservación de su lengua materna, identidad y cultura. Con cámaras en manos y nutridos por las historias y narraciones transmitidas por sus abuelas y abuelos, han producido contenidos audiovisuales para resguardar los saberes de su comunidad.

La iniciativa "Ojos del Monte: Revitalización de la lengua y la cultura Ticuna", ha sido impulsada por un grupo comunitario de jóvenes quienes trabajan para la recuperación de la lengua Ticuna utilizando la comunicación audiovisual. Su labor abarca desde la recopilación de testimonios de sabios y sabias sobre los conocimientos de la lengua, cosmovisión y tradiciones ancestrales del pueblo Ticuna, hasta la creación de videos que abordan temas fundamentales sobre su identidad.

Además, han dado vida a una Red de Comunicadores y Guardianes de la lengua y cultura Ticuna.

La implementación de la iniciativa fue apoyada por el Fondo Qhapaq Ñan es impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe – (FILAC), junto a la Red de Jóvenes Indígenas, y es financiado por las Fundaciones Pawanka y Ford.

Lengua Ticuna se va perdiendo poco a poco

La lengua Ticuna, también conocida como tikuna o tukuna, refleja la identidad del Pueblo Indígena del mismo nombre y forma parte de la familia lingüística Ticuna. Su presencia se extiende por las cuencas de los ríos Amazonas, Mayoruna y Yaguas, en el departamento de Loreto, Perú y se escucha también en Brasil y Colombia.

Sin embargo, el avance de la globalización, la migración hacia las grandes ciudades, el

abandono histórico por parte del estado peruano y la falta de políticas públicas para impulsar el desarrollo de las comunidades amazónicas originaron la pérdida sistemática de esta lengua y la identidad cultural Ticuna.

Actualmente, en los territorios Ticuna, la lengua y la identidad cultural se pierden poco a poco debido a la falta de oportunidades, lo que provoca una migración significativa de los jóvenes Ticuna a países fronterizos como Colombia y Brasil, sumándose a ello la violencia que se ha formado por el conflicto con el narcotráfico, que están cada vez más cerca de los territorios ancestrales del pueblo Ticuna. Datos oficiales del Ministerio de Cultura de Perú, indican que, en el año 2018, unas 4,290 personas aprendieron a hablar en la lengua ticuna.

La lengua ticuna cuenta con un alfabeto oficial de 22 grafías. Existen actualmente 47 escuelas de educación intercultural bilingüe registradas al 2018 en Perú.

Ante estas problemáticas que alejan a las nuevas generaciones de sus tradiciones y costumbres, se ha impulsado la revitalización de la lengua y la cultura Ticuna, formando a adolescentes, jóvenes y adultos Ticuna de las comunidades de Bufecocha, Cushillococha, San Pedro de Palo Seco, y Yagua de Marichin, en la región Loreto, Perú.



Empoderando las voces juveniles para preservar la lengua Ticuna

La iniciativa tuvo la participación de 30 jóvenes y adolescentes de las comunidades mencionadas, se ha expandido incluso para involucrar a los niños, niñas y personas mayores. Desde julio, se han llevado a cabo reuniones y coordinaciones con adolescentes, jóvenes, profesores, dirigentes y líderes comunitarios para avanzar logísticamente en la realización de los talleres.

“La comunidad ha recibido bien el proyecto, siendo la primera iniciativa cultural que promueve la revitalización y el fortalecimiento de la cultura Ticuna a través de herramientas comunicacionales y audiovisuales. Hubo gran interés por parte de los jóvenes y de los niños en los talleres, quienes han expresado su deseo de participar.

A pesar de no estar inicialmente previsto, hemos decidido llevar a cabo un piloto para que también los niños y niñas de la comunidad puedan formar parte de este proyecto”, señaló Patric Murayari Macro, coordinador administrativo de la iniciativa.

Las juventudes han pasado por una fase de capacitación exhaustiva en herramientas comunicativas. “La capacitación tuvo dos fases, la primera fue comprender el contexto sobre los medios de comunicación y el rol del comunicador comunitario en los territorios indígenas, un poco de la teoría de la comunicación comunitaria en torno a la academia y a los estereotipos en la sociedad sobre los medios de comunicación tradicionales que hay en Perú, añadió Murayari. Asimismo, se han facilitado herramientas comunicacionales básicas del periodismo en tono a la investigación para que puedan concretar sus historias en torno la revitalización lingüística y cultural y han dedicado esfuerzos adicionales para capacitar a padres y madres

enseñándoles a tomar fotografías y promocionar sus productos en redes sociales, haciendo frente a las dificultades que tiene con el acceso y uso de la conectividad.

“Hoy en día la comunicación se fundamenta en la tecnología, lo cual representa un desafío en muchas comunidades. Muchos de nuestros miembros no saben cómo manejar los dispositivos, desde encender y apagar equipos hasta capturar imágenes de calidad para promocionar sus productos. Algunas de estas comunidades son hábiles artesanos que desean dar a conocer su trabajo con fines comerciales. Además, las madres no saben cómo sacar fotos de sus trabajos para promocionar sus productos y eso les estamos enseñando”, compartió Lloyd



Memoria visual viva a través de las voces de sabias y sabios

Las juventudes han trabajado en seis historias provenientes de los abuelos y abuelas, las cuales hacen referencia a la revitalización de la lengua y cultura Ticuna. "Estas historias hacen referencia a costumbres, tradiciones y algunos rituales que practican en la comunidad, como recrear el ritual de la Pelazón, así como también documentaron la historia de las artesanías a través de la entrevista de un sabio artesano que trabaja cerámicas, para preservar sus conocimientos", dijo Murayari

Los cantos también es una parte crucial que las juventudes documentaron, comprendiendo que en estas melodías se hallan historias que merecen ser registradas. "La medicina tradicional, arraigados en la cultura, así como las historias vinculadas a la caza, la pesca, los cuentos, mitos y la cosmovisión Ticuna, son otros temas que se trabajó en la comunidad", añadió Murayari.

Para esta tarea, cada participante fue capacitado en el uso de cámaras profesionales, recibiendo talleres de formación con el apoyo de un editor profesional amazónico. "Estamos registrando las actividades y acciones comunitarias con estas cámaras y llevando a cabo ejercicios prácticos con equipos audiovisuales profesionales. Además, estamos enseñando la técnica de la fotografía incluso utilizando teléfonos móviles", expresó Murayari.

Se busca que este material sea utilizado por los profesores y sea incorporado en el currículo académico en Perú en los próximos años y también sea utilizado durante talleres vacacionales a ser realizado en la comunidad. "Se busca con estos archivos crear una videoteca informativa sobre la cultura Ticuna", dijo Lloyd Orlando.

Los jóvenes inmersos en el mundo de la edición pusieron mucho empeño para grabar y trabajar materiales audiovisuales, haciendo uso de herramientas básica de edición y también de elaboración de contenidos.



Red de Comunicadores y Guardianes de la lengua y cultura Ticuna

El surgimiento de la Red de Comunicadores y Guardianes de la lengua y cultura Ticuna responde a la necesidad de establecer vínculos con diversas organizaciones e iniciativas culturales comprometidas con la revitalización de lenguas indígenas.

“Entre estas se encuentran Radio Ukamara, la Asociación de Cineastas de la Amazonía que trabaja con la lengua Shipibo, la organización Milakanawa y el Dr. Requena, todas ellas dedicadas a promover y difundir la riqueza cultural de distintas comunidades indígenas”, aseveró Murayari.

De esta manera se busca construir un grupo sólido en la comunidad y que se mantenga en el tiempo.

El proceso de creación de la red ha comenzado con la formación y capacitación de jóvenes en Bufeococha. Sin embargo, se busca incluir a otros jóvenes que, debido a la distancia o limitaciones geográficas, podrían no participar inicialmente, pero que serán parte integral en las reuniones y actividades a medida que la red se expanda, partiendo desde Bufeococha y extendiéndose progresivamente.

La articulación con la red de conocimiento amazónico y los cineastas de la región es esencial también para acceder a recursos y producción visual. Se busca promover un encuentro con ACAPE - Asociación de Cineastas de la Amazonía Peruana, donde los jóvenes de la red tendrán la oportunidad de comprender la labor de instituciones y organizaciones afines que comparten objetivos similares.

La comunidad está muy contenta con esta iniciativa y también participan de las proyecciones audiovisuales que se realizan por la noche, a las cuales han denominado “Cine Club Ojos del Monte”.

“La idea de estas proyecciones es que sea un encuentro, un espacio de encuentro donde toda la comunidad se encuentre, se comparta y se reflexione sobre alguna historia que estamos viendo en la pantalla”, aseveró Murayari.

Murayari concluyó destacando que el Fondo Qhapaq Ñan del FILAC es una iniciativa importante para los jóvenes indígenas que están buscando formarse y para poder financiar proyectos comunitarios en donde viven. Destacó la importancia de contar con organizaciones que, además de capacitar a los compañeros indígenas, brinden apoyo logístico. “Por lo menos aquí, más que todo en la Amazonía es muy difícil contar con financiamiento para proyectos como este, la existencia de este fondo para jóvenes indígenas amazónicos es una posibilidad de hacer realidad nuestros sueños de trabajar en nuestras propias comunidades”, puntualizó Murayari.





Perú

Pueblo Aymara de Perú siembra y teje vida a través de calendario agrofestivo





Ficha técnica

Nombre de la iniciativa:

"Revitalización de la lengua Aymara a través del calendario agro festivo ritual, basado en la música, Vestimenta y literatura aymara."

País:

País Perú Departamento y Provincia de Puno, Distrito de Chucuito – Península de Chucuito – Com. Karana pueblo Aymara.

Organizaciones o colectivos:

Organización Suma Karana Kantaty Waynanaka - Sukawa

Objetivo:

Impulsa la revitalización de la lengua aymara promoviendo la cultura en expresiones artísticas sobre la base de las experiencias propias comunales, que se han transmitido intergeneracionalmente en la comunidad, de acuerdo al calendario local agro festivo ritual en la comunidad de Karana, para que los jóvenes no pierdan las costumbres y se continúen transmitiendo los saberes ancestrales.

Grupo destinatario:

10 comunidades de la península de chucuito como: Comunidad de Karina, Kebuyo, Luquina Chico, Luquina Grande, Pucani, Tacasaya, Parina, Cochiraya, Sihuinta y 350 familias de la comunidad de karana.

Principales resultados:

- Se logró la participación de 42 jóvenes y seis abuelas y abuelos en 3 comunidades, se elaboraron siete audiovisuales y un folleto para su distribución.
- Se logró la fabricación de diferentes instrumentos musicales, como el pinquillo, chaccallo y bombo, con participación de 42 jóvenes y seis abuelos trabajándose en 3 comunidades.
- Se produjeron para la difusión del Calendario Agrofestivo, videos que se entregaron en las comunidades vecinas.
- 47 jóvenes de la organización y 10 abuelos se benefician con el laboratorio produciendo prendas de vestir como: chompas, chalinas, chalecos, chullos, vinchas, para el uso diario, participando de la presentación de sus iniciativas en audiovisuales cortos en idioma aymara.

Al llegar la época de lluvias a la Comunidad de Karana en la Provincia Puno de Perú, sus habitantes preparan las ofrendas al sol, la luna, el agua y el viento para que la siembra que comenzaron en octubre tenga una cosecha abundante. Esta siembra se realiza de acuerdo al calendario agrofestivo que ha prevalecido por siglos.

Durante la celebración agrícola, las personas de la comunidad afinan el pinquillo, el chacalco, el bombo, la quena y la zampoña para conmemorar los festivales de conocimiento intergeneracional para expresar gratitud hacia la Pachamama. En cada ceremonia, el pueblo Aymara confía en que las nuevas generaciones preserven los conocimientos de la agricultura ecológica, la lengua y la identidad.

La determinación de los plazos en el calendario agrofestivo de la comunidad se basa en señales naturales, saberes y conocimientos ancestrales. Por ejemplo, para determinar el período óptimo para proceder a la siembra, se tiene en cuenta la actividad de los zorros, denominados "kamaque" en la lengua aymara. Si estos animales descienden a la rivera del lago entre los meses de julio y agosto, significa que habrá escasas lluvias, presagiando una temporada de sequía.

La floración del zancayo sirve como una importante señal para determinar cuándo realizar la siembra de la papa. Si el zancayo florece durante estos meses, eso significa que la siembra tendrá lugar inmediatamente. Del mismo modo, el lequecho, un ave típica de la región andina, es conocida por poner sus huevos y sacar polluelos sólo una vez, además guiar a los agricultores sobre las épocas de siembra, las inundaciones y los periodos de sequía, cuando deposita sus huevos encima de los cerros significa que habrá abundantes lluvias durante el año y, consecuentemente, inundaciones.

La floración del eucalipto constituye una señal reveladora del momento oportuno para realizar la primera siembra, proporcionándole al agricultor una valiosa Información con el propósito de prepararse para la temporada de cultivo.

Cada una de estas señales proporciona orientación precisa sobre cuándo sembrar y cómo prepararse para la temporada de cultivo. La iniciativa de continuar aplicando el calendario agrofestivo es parte de la iniciativa

"Revitalización de la lengua Aymara a través del calendario agrofestivo ritual, basado en la música, vestimenta y literatura aymara", impulsado por jóvenes de la organización suma karana kantaty waynanaka – sukawa de la comunidad Karana, Perú.

La iniciativa tiene como objetivo preservar las tradiciones culturales como los conocimientos del calendario agrofestivo que se han transmitido a través de las generaciones. Su compromiso es garantizar que los conocimientos ancestrales no se extinguen, y que los saberes de las abuelas y los abuelos continuarán siendo conservados.

Las señales que guían los cultivos

Los jóvenes han adoptado con éxito este calendario en su participación agrícola. Anteriormente, sin el conocimiento que ahora poseen, únicamente sembraban sin prestar atención a los signos climáticos y de la naturaleza. A raíz de las enseñanzas recibidas de sus abuelos, comprenden ahora la importancia de seleccionar los momentos propicios para sembrar.

Han aprendido a diferenciar entre la siembra proporcional, la siembra intermedia y la siembra final, permitiendo tomar decisiones informadas y adecuadas en el proceso de cultivo.

Los jóvenes han demostrado adquirir conocimiento sobre el uso de plantas como el locoto y el sacalayo para fumigar las papas, lo que le permite una dependencia menor al mercado y promoviendo así métodos más sostenibles.

La conexión de este conocimiento con el calendario agrofestivo se extiende hacia actividades musicales y culturales como la "chacallada", se interpreta en carnavales y está vinculada con los primeros frutos de la papa. Se aplica también a eventos importantes de la comunidad, como aniversarios, los cuales han sustituido la morenada y la diablada por danzas

nativas, revalorando sus tradiciones ancestrales. El Fondo Qhapaq Ñan - de cuyo objetivo forma parte la presente Iniciativa - es impulsado conjuntamente por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), la Red de Jóvenes Indígenas y el Instituto Iberoamericano de Lenguas Indígenas (IIALI), y financiados por las Fundaciones Pawanka y Ford.

Las melodías que preservan la historia del pueblo

Además de preservar los conocimientos sobre la agricultura, desarrollan actividades artísticas como la enseñanza de ejecución de instrumentos musicales, interpretación de música tradicional, danzas y tejidos.

Cada una de las melodías que preservan la historia del pueblo aymara y son una parte vital de la identidad colectiva de la comunidad. Estas melodías son portadoras de conocimiento, entendimiento, valores culturales y espirituales. A conservar estas melodías, la comunidad preserva su cultura e identidad y garantiza que continúe siendo compartida de generación en generación.

Para Dandy Chaneel Pacho Apaza, representante de SUKAWA, la iniciativa ha tenido un profundo impacto en la comunidad. “Los abuelos que nunca habían compartido sus conocimientos, ahora, con el apoyo de este proyecto, se han insertado a esta iniciativa y se muestran animosos en la transmisión de melodías y saberes ancestrales”, señaló.

De igual manera, los jóvenes también se encuentran entusiastas aprendiendo la lengua aymara. “Los jóvenes se habían olvidado y muchas veces ya no practicaban el hablar o pronunciar el idioma nativo; sin embargo, ahora están tratando de aprender la lengua originaria; así como lo que son el cuento, las canciones y también poemas en idioma nativo”, expresó.

Existen aproximadamente 180 adultos empadronados en esta comunidad, junto con alrededor de 44 jóvenes vinculados a la organización. La gran mayoría de los habitantes de esta comunidad se comunica utilizando su lengua materna.

De acuerdo a la base de datos de Pueblos Indígenas u originarios del Ministerio de Cultura de Perú, la población aimara se ha asentado históricamente en ámbitos de tres países limítrofes: Perú, Bolivia y Chile y se encuentra principalmente en seis provincias del departamento de Puno y en algunos distritos rurales de los departamentos de Moquegua y Tacna.

Datos oficiales indican que la lengua aymara se encuentra en estado vital. Los resultados de los Censos Nacionales de 2017 indicaron que 450,010 personas aprendieron a hablarla en su niñez.



Salvaguardando la memoria de la comunidad

La iniciativa reconoce que la transmisión intergeneracional de conocimientos en lengua aymara es vital para que el legado de las abuelas y abuelos sea preservado.

“Hemos realizado los festivales de conocimiento, con el objetivo de revitalizar los saberes y prácticas agro productivas, tanto a nivel familiar, organizativo, como comunal”, dijo el representante de la organización.

Las personas adultas mayores de la comunidad consideran que las juventudes de la comunidad tuvieron la oportunidad de adquirir conocimiento y sabiduría acerca de su cultura ancestral.

Esta iniciativa les ha permitido a los adultos compartir sus saberes y costumbres tradicionales con la nueva generación. “Se ha entregado a todas las personas mayores la oportunidad de compartir su amplio conocimiento de tradiciones, teniendo a su vez un grado de participación en la vida de la comunidad. Esto ha proyectado un impacto notable en ellos, quienes se sienten valorados y útiles para la comunidad” declaró.



Producción editorial intercultural

El enfoque de la iniciativa se orientó a elevar las destrezas artístico-culturales de la juventud aymara, abarcando la elaboración de poemas y cantos, así como la fabricación de instrumentos musicales destinados a la revitalización lingüística de la comunidad.

Un total de 10 abuelos y abuelas, junto a 12 jóvenes de la organización, trabajaron en la producción de material audiovisual, cuentos, poemas y canciones relacionadas con el calendario agrofestivo de la comunidad de Karana. Estos materiales serán útiles para los procesos de interaprendizaje comunal.

“En el pasado, a los jóvenes nuestros padres siempre decían ustedes no deben hablar el idioma aymara, ustedes no deben aprender el idioma nativo sino el castellano, porque ustedes cuando van a la ciudad nadie los va a escuchar en su idioma nativo, porque nadie sabe; por eso que los jóvenes nos hemos inclinado y nos hemos aislado del aymara; sin embargo, ahora con la iniciativa lo estamos rescatando”, aseveró. Los cuentos de las abuelas y abuelos contados en la lengua aymara han sido transmitidos con éxito con los años. Para poner estas historias al alcance de todos, se trabajó en la transcripción del aymara al castellano.

Uno de los relatos cuenta la historia de Raymunda, abuela de un estudiante universitario, quien se fue desde su pueblo a la ciudad para tener mejores oportunidades educativas. Dedicado a estudiar, comenzó a enamorarse de una mujer, que resultó ser un sapo. La madre lo ayudó entonces a darse cuenta de esta verdad, y aprender de su error, logrando así que se enfocara totalmente en sus estudios.

Este cuento es sólo un ejemplo de la gran cantidad de conocimientos orales que los abuelos comparten en aymara y que, gracias a la iniciativa, están siendo rescatados y compartidos con la comunidad.



Los hilos que unen a la comunidad

El tejido en telar tradicional se constituyó como un elemento fundamental para que las juventudes de la comunidad aprendiesen desde el tenido de la lana, el hilado y la elaboración de frazadas, chullos, chalinás, binchas, entre otros. “Hemos aprendido el tejido de la frazada, el teñido, de donde nace la lana, la oveja todo un proceso hemos aprendido hasta construir nuestras frazadas, desde el proceso de obtención de la lana, que incluye el teñido. De igual forma en el tejido de lo que es los chullos, las chalinás, las vinchas”, mencionó.

El trabajo con telares ha sido una experiencia muy enriquecedora, en gran parte gracias a la colaboración de abuelas y abuelos de la comunidad. Esta actividad, impulsada en la zona y en Perú, es comúnmente realizada de manera conjunta, lo que refuerza la idea de que tanto las mujeres como los hombres pueden trabajar de una forma armónica.

En la comunidad se acostumbra que tanto mujeres y hombres trabajen juntos, y esta es una dinámica que se valora y promueve. Por ejemplo, para la fabricación de las frazadas, la mujer se encarga de la preparación de la lana, mientras que el hombre se ocupa del proceso de teñido.

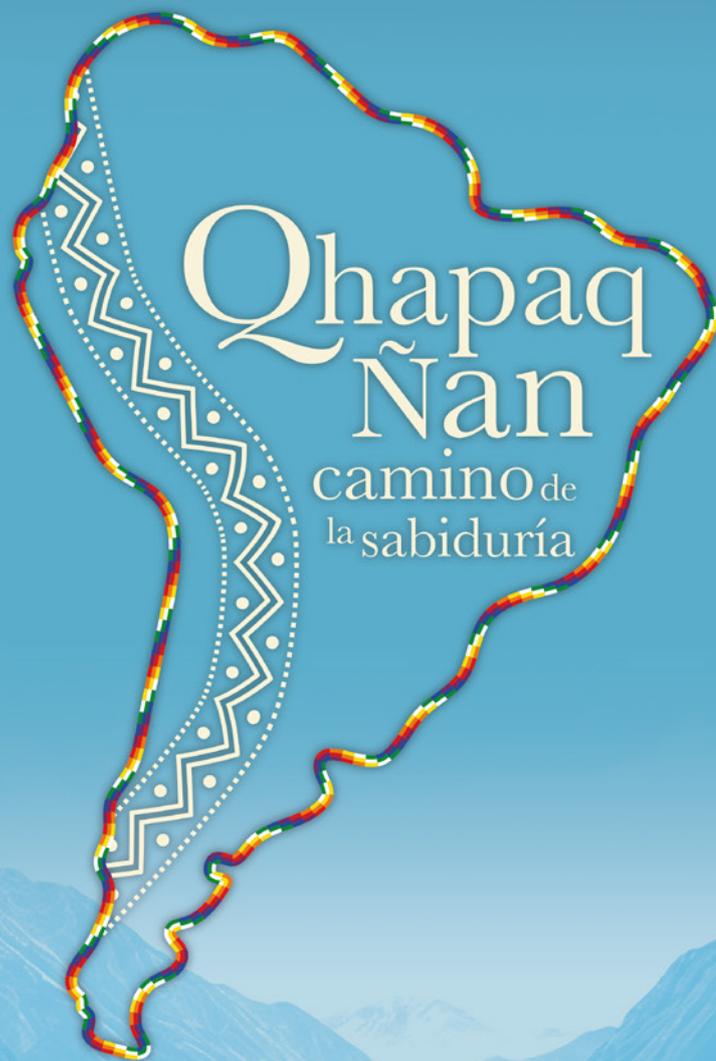
Los conocimientos son recuperados al fabricar los colores de forma tradicional, usando materias primas de origen natural, tales como el amarillo obtenido a partir de la mostaza, el rojo de la raíz de kenturi y el morado de la flor de kantuta.

Estos colores se consiguen luego de complejos procesos de cocción y aplicación a la lana. Los niños son partícipes activos en este entendimiento y han desarrollado una comprensión hacia la relevancia de estas prácticas ancestrales.

“En el proceso de confección de las frazadas, hemos avanzado en el hilvanado y el enrollado,

determinando medidas precisas. Las frazadas se tejen en dos partes, ya que una frazada entera no se produce de una sola vez. La medida promedio es de aproximadamente un metro y medio de largo y ancho. Las frazadas resultantes son utilizadas no solo para camas de dos plazas, sino también como alfombras en algunos lugares de nuestra comunidad. Estos conocimientos han sido adquiridos por los jóvenes, lo que ha contribuido a revitalizar la tradición del tejido”, puntualizó.





FONDO PARA EL DESARROLLO
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



INSTITUTO IBEROAMERICANO
DE LENGÜAS INDÍGENAS



ORGANIZACIÓN DE ESTADOS UNIDOS



FORD
FOUNDATION